



**Universidad de Oviedo**  
Centro Internacional de Postgrado

Patricia Casado Núñez

# Contraejemplos a la gramaticalización

## El caso del genitivo separado en inglés

Trabajo de Fin de Máster dirigido por el Dr. Rodrigo Pérez Lorido y el Dr. Antonio J. Meilán

**Máster Universitario Internacional en Lengua Española y Lingüística**

Curso 2013/14

Patricia Casado Núñez

# Contraejemplos a la gramaticalización

El caso del genitivo separado en inglés

## **Declaración de originalidad**

Oviedo, 5 de junio de 2014.

Por medio de la presente, declaro que el presente trabajo que presento titulado *Contraejemplos a la gramaticalización: el caso del genitivo separado del inglés* para su defensa como Trabajo de Fin de Máster del Máster Universitario en Lengua Española y Lingüística de la Universidad de Oviedo es de mi autoría y original.

Así mismo, declaro que, en lo que se refiere a las ideas y datos tomados de obras ajenas a este Trabajo de Fin de Máster, las fuentes de cada uno de estos ha sido debidamente identificada mediante nota a pie de página, referencia bibliográfica e inclusión en la bibliografía o cualquier otro medio adecuado.

Declaro, finalmente, que soy plenamente consciente de que el hecho de no respetar estos extremos es objeto de sanción por la Universidad de Oviedo y, en su caso, por el órgano civil competente, y asumo mi responsabilidad ante cualquier reclamación relacionada con la violación de derechos de propiedad intelectual.

Fdo.: Patricia Casado Núñez

# ÍNDICE

Lista de tablas	5
1. INTRODUCCIÓN	6
1.1. Objeto de estudio	6
1.2. Objetivos, metodología y corpus	7
1.2.1. Objetivos	7
1.2.2. Metodología	7
1.2.3. Corpus y obtención de los datos	8
2. GRAMATICALIZACIÓN	8
2.1. ¿Qué es la gramaticalización?	8
2.2. Conceptos clave en la gramaticalización: unidireccionalidad	12
3. UN CONTRAEJEMPLO A LA UNIDIRECCIONALIDAD	14
3.1. El genitivo separado en inglés: forma y función	14
3.2. Teorías sobre el genitivo separado y estado de la cuestión	17
3.2.1. La hipótesis del poseedor externo o <i>'possessor doubling'</i>	17
3.2.2. La hipótesis fonológica	19
3.3. Incidencia general del genitivo separado en el corpus	21
3.4. Origen del genitivo separado: pleonasma vs. morfema 'proyectado'	23
3.4.1. Naturaleza pleonástica de 'his' en la <i>'doubling construction'</i>	24
3.4.1.1. Poseedor animado / inanimado	24
3.4.1.2. Concordancia del poseedor con la partícula posesiva 'his'	26
3.4.1.3. Elipsis	31
3.4.1.4. Complejidad de la frase nominal poseedor	32
3.4.2. Morfema proyectado: la hipótesis fonológica	34
3.5. Evolución del <i>'his genitive'</i> : consolidación y expansión	35
4. CONCLUSIONES	41
5. BIBLIOGRAFÍA	42

## Lista de tablas y figuras

Tabla 1	Uso del genitivo separado según el tipo de partícula posesiva y la concordancia con el género del poseedor según Allen (2008)	17
Tabla 2	Incidencia del ‘his genitive’ frente al genitivo flexivo en el corpus	21
Tabla 3	Porcentaje de uso del ‘his genitive’ según el tipo de sustantivo ( <i>tokens</i> )	22
Tabla 4	Porcentaje de uso del ‘his genitive’ en nombres propios según el sonido final de su raíz (-s /otro)	23
Tabla 5	Uso del ‘his genitive’ en el <i>Brut</i> según el tipo de FN poseedor	25
Tabla 6	Uso del ‘his genitive’ en el <i>Polychronicon</i> según el tipo de FN poseedor	25
Tabla 7	Proporción de nombres propios / comunes con HG y GF en el <i>Brut</i> y el <i>Polychronicon</i>	27
Tabla 8	Nivel de complejidad de las construcciones de ‘his genitive’ en el <i>Brut</i> y el <i>Polychronicon</i> (en número de palabras)	39
Figura 1	Porcentaje de ejemplos de HG en el <i>Brut</i> y el <i>Polychronicon</i> según el número de palabras	39

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1. OBJETO DE ESTUDIO

Es por todos sabido que las lenguas no son elementos estáticos, invariables y homogéneos. Son entes vivos que, como tales, se desarrollan, cambian e incluso pueden llegar a desaparecer. Existen disciplinas como la teoría del cambio lingüístico o la lingüística variacional que tratan de dar cuenta de las variedades y variaciones que se dan en las lenguas de manera diacrónica o sincrónica, y es precisamente el objetivo de este trabajo analizar un proceso de variación y cambio en la lengua inglesa en el que entran en juego importantes aspectos de lingüística diacrónica.

Nuestro énfasis principal es la descripción de un fenómeno, pero también aspiramos a que los resultados del análisis de los hechos empíricos puedan proporcionar evidencia que ayude a la mejor comprensión de algunos procesos abstractos de cambio lingüístico como el reanálisis y la gramaticalización. Al ser el objeto de este estudio una lengua muerta, nos hemos centrado de forma especial en el material textual, ya que no contamos con informantes nativos que puedan proporcionar juicios de gramaticalidad, pero hemos intentado también combinar el análisis riguroso de los datos con los conceptos teóricos necesarios para poder llegar a conclusiones válidas y relevantes.

Dentro del cambio lingüístico, la gramaticalización es uno de los fenómenos lingüísticos más importantes y más ampliamente estudiados. Autores como Hopper & Traugott (1993), McMahon (1994), Lass (1997), Croft (2000) o Fischer et al. (2000), entre otros, han venido tratando este proceso con referencia a algunos de los cambios lingüísticos más relevantes de la historia del inglés<sup>1</sup>. En este trabajo analizaremos uno de los principios básicos de la gramaticalización, la unidireccionalidad, intentando comprobar si este es un principio universal o si por el contrario existen contraejemplos al mismo. Concretamente, nos centraremos en el aspecto de la unidireccionalidad que especifica que cuando se da gramaticalización son los elementos de la sintaxis los que normalmente pasan a integrar la morfología y no al contrario. Es el caso del sufijo adverbializador *-mente* del español en palabras como *lentamente*, *fuertemente* etc. que surgió a partir del sustantivo latino '*mens-mentis*' o el sufijo adverbializador *-ly* del inglés, que surge del sustantivo '*līc*' (cuerpo) del inglés antiguo.

Nuestro objeto de estudio es una estructura de posesión típica del inglés medio: el genitivo separado o '*his genitive*', que puede ser interpretado como un contraejemplo a la unidireccionalidad en la gramaticalización, si asumimos que esta forma pronominal se deriva del morfema de genitivo *-es*, en un infrecuente movimiento en el que un ele-

---

<sup>1</sup> Algunos de estos cambios son los siguientes: reanálisis de los verbos modales, desarrollo de la negación en inglés, aparición de diversos sufijos a partir de elementos léxicos plenos, desarrollo de tiempos perifrásticos de perfecto y futuro, desarrollo de conjunciones subordinativas a partir de pronombres demostrativos, etc.

mento de la morfología pasa a integrar la sintaxis. Para ellos hemos analizado la incidencia y características formales del genitivo separado en dos textos medievales ingleses: el *Brut* de Layamon (ca. 1250) y el *Polychronicon* de John of Trevisa (ca. 1387).

## 1.2. OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y CORPUS

### 1.2.1. *Objetivos*

Aunque uno de los objetivos principales de este trabajo es validar la hipótesis de unidireccionalidad de la gramaticalización en un proceso concreto de cambio lingüístico en la lengua inglesa,<sup>2</sup> esto nos ha llevado necesariamente a analizar también otros factores que interactúan en la génesis y desarrollo del genitivo separado y su impacto en las estructuras de posesión en inglés, barajando aspectos que no tienen necesariamente que ver con la gramaticalización. Esto, esperamos, nos permitirá juzgar los datos empíricos desde una mejor perspectiva, y poder ponerlos en consonancia con algunos principios teóricos importantes relacionados con la gramaticalización y su papel en el cambio lingüístico, como los que veremos a continuación.

### 1.2.2. *Metodología*

En cuanto a la metodología que se ha adoptado en este trabajo, hemos combinado herramientas de análisis cuantitativas y cualitativas, es decir, se han examinado todos los ejemplos relevantes del genitivo separado en los textos, enmarcándolos en el contexto gramatical que les corresponde, intentando encontrar evidencia individual que valide las distintas hipótesis planteadas, y a la vez hemos realizado estudios estadísticos de incidencia absoluta y relativa con respecto a distintas variables en torno a la construcción que estamos estudiando que den soporte cuantitativo a las hipótesis individuales. En ocasiones, también se han llevado a cabo análisis comparativos entre las construcciones en inglés medio y otras lenguas germánicas modernas y antiguas, así como con el inglés moderno.

El procedimiento básico de organización de los datos ha consistido en extraer todos los ejemplos de ‘*his* genitive’, analizándolos a la luz de distintas variables que afectan

---

<sup>2</sup> Como mencionábamos anteriormente, muchas de las investigaciones sobre gramaticalización dan por sentado que la unidireccionalidad es un principio universal, y hasta hoy se han aportado pocos ejemplos de lo contrario. Una excepción, es el trabajo de Janda (1995) sobre la lengua española. En su estudio, el autor muestra el proceso de reanálisis que ha tenido lugar en el español de Nuevo México y algunas otras áreas dialectales la Península Ibérica, donde el morfema *-mos* de primera persona de plural de presente de subjuntivo ha sido reinterpretado por algunos hablantes como el pronombre ‘nos’ (‘*coma nos*’ frente a *comamos*), es decir, donde un elemento perteneciente a la morfología flexiva ha pasado a convertirse en elemento autónomo de la sintaxis. Como podemos ver, Janda (1995) tiene muchos puntos de contacto con el fenómeno que trataremos en este estudio, ya que del mismo modo que el morfema *-mos* se ha reinterpretado en esas áreas dialectales del español como el pronombre *nos*, el pronombre *his* del inglés medieval y renacentista podría considerarse el resultado del reanálisis del morfema de genitivo *-(e)s*.

tanto a la frase nominal poseedor, la partícula posesiva y la relación entre una y otra, y comparándolos con el uso del genitivo flexivo en *-(e)s* en esos mismos contextos.

### 1.2.3. *Corpus y obtención de los datos*

Nuestro corpus consta de dos textos ingleses completos: el MS O del *Brut* de Layamon, una crónica inglesa escrita en verso que data de la segunda mitad del siglo XIII, y los libros sexto y octavo del *Polychronicon* de John of Trevisa, una crónica en prosa que data de 1387. Ambos textos pertenecen a la misma zona dialectal: el suroeste de Inglaterra, dato de especial relevancia ya que representa una continuidad diatópica deseable en un estudio diacrónico de este tipo.

Los datos del MS O del *Brut* se han obtenido de la lectura del texto a partir de la edición de Brook and Leslie (1963-1978), editada en dos volúmenes por la Early English Text Society (EETS) como números 250 y 277 de su Original Series,<sup>3</sup> y facilitada en versión electrónica por la Universidad de Michigan a través de su Colección Digital de Textos Medievales (UMDL).<sup>4</sup>

Los datos del *Polychronicon* de John of Trevisa se han extraído del Penn Parsed Corpora of Historical English II (PPCHE II) (versión 3.1.). Se trata de un corpus computerizado y etiquetado que contiene textos históricos del inglés, y que permite hacer búsquedas jerarquizadas de estructuras sintácticas a partir de algoritmos predeterminados. En nuestro caso, hemos empleado el programa de búsqueda Corpus Search, proporcionado por el mismo PPCHE2. En todo caso, para confirmar ciertos datos o aclarar ejemplos dudosos, hemos utilizado la edición en papel del *Polychronicon* de Joseph Rawson Lumby (1876-1882), reeditada en 2012 por Cambridge University Press, y que es el texto a partir del que se llevó a cabo la edición digital computerizada del PPCHE2.

## 2. GRAMATICALIZACIÓN

### 2.1. ¿QUÉ ES LA GRAMATICALIZACIÓN?

La gramaticalización es un proceso mediante el cual un elemento léxico con significado referencial explícito se convierte gradualmente en un marcador gramatical (Fischer et al. 2000: 284). Es decir, como afirma MacMahon (1994: 160), existen palabras que pertenecen a categorías léxicas plenas como, por ejemplo, sustantivos, adjetivos, verbos, etc. que pasan a formar parte de categorías gramaticales (preposiciones, auxiliares...) y que, a su vez, pueden ir un paso más allá en el proceso de gramaticalización y llegar a

---

<sup>3</sup> Esta edición es simplemente una actualización y modernización de la edición clásica de Madden (1847), sobre todo en lo que respecta a su maquetación y aspecto externo, y no contiene ningún tipo de aparato crítico o análisis codicológico adicional.

<sup>4</sup> <http://quod.lib.umich.edu/cgi/t/text/text-idx?c=cme;cc=cme;view=toc;idno=LayOtho>



convertirse en afijos. Hopper y Taugott (1993: 7) proponen una progresión de la gramaticalidad que cumple con lo expuesto más arriba:

Palabra de contenido > palabra gramatical > clítico > afijo flexivo > Ø

El término inglés que estos autores emplean para definir esta progresión es '*cline*'. Como ellos mismos explican (1993: 7)

The term '*cline*' is a metaphor for the empirical observation that cross-linguistically forms tend to undergo the same kind of changes or have similar sets of relationships, in similar orders. '*Cline*' has both historical and synchronic implications.

Seguindo la línea de argumentación de Hopper & Traugott (1993), podemos afirmar que históricamente este término equivale a una tendencia o dirección concreta que van tomando los cambios en la lengua y que se puede llegar a repetir cíclicamente. Por otra parte, de manera sincrónica, el término en cuestión se ve como un '*continuum*', un conjunto de formas que se suceden a lo largo de una línea imaginaria cuyos polos son opuestos.

El hecho de tomar como referencia esta progresión gramatical o '*cline*' tiene consecuencias en uno de los puntos centrales de este trabajo: la unidireccionalidad en la gramaticalización. Si tenemos una línea imaginaria por la que van pasando los cambios gramaticales, esto implica que dichos cambios ocurren en una dirección concreta. Como explican Hopper & Traugott (1993: 7),

It has also emerged out of recognition that a given form typically moves from a point on the left of the cline to a point further on the right, in other words, that there is a strong tendency toward *unidirectionality* in the history of individual forms.

Por otra parte, durante los años 70 y 80 del siglo pasado, muchos autores (Givón (1979), Traugott (1982), etc.) comenzaron a estudiar la gramaticalización desde otro punto de vista. Para ellos, este fenómeno se asociaba a una vertiente concreta del estudio del lenguaje: aquella que analiza cómo surge una nueva estructura, cómo se desarrolla y cómo afecta a la organización gramatical de una lengua. Según Fischer et al. (2000: 285), estos lingüistas también estaban interesados en los mecanismos cognitivos que subyacían a la gramaticalización y enfocaban este fenómeno como un proceso a largo plazo, enfatizando que el lenguaje es un objeto que cambia a lo largo del tiempo.

Como hemos comentado más arriba, la gramaticalización es un proceso que se puede estudiar de manera diacrónica o sincrónica, lo que ha sido objeto de debate en las últimas décadas. A primera vista, nuestro primer impulso es pensar que la gramaticalización es un proceso necesariamente diacrónico: un cambio en la sintaxis o en el léxico de una lengua se da a largo plazo, con el paso de los siglos. Autores como Fischer et al. (2000: 286), sin embargo, opinan que los cambios se forjan en la estructura de la gramática sincrónica que adquiere el hablante/aprendiz. No se trata, pues, de un proceso dia-

crónico conjunto, sino de una secuencia de pasos (de una categoría a otra) que se caracterizan estructuralmente, tomando como referencia la gramática sincrónica de la lengua en cuestión. En definitiva, la gramaticalización es un proceso dinámico, que, a pesar de tener como base la sincronía, se aprecia mejor con el paso de los años, siendo ese el motivo por el que la diacronía también sea esencial en el estudio de este fenómeno. Las barreras que dividen la sincronía de la diacronía no son tan rígidas en este caso como lo son en la teoría propuesta por Saussure.

El enfoque de la gramaticalización bien como un proceso esencialmente sincrónico y o diacrónico tiene como consecuencia la existencia de dos vertientes de estudio a la hora de analizar este fenómeno. Por un lado, tenemos la vertiente histórica (la más extendida) que se encarga de analizar los pasos dados por un elemento léxico hasta convertirse en un elemento gramatical. Por otro lado, está la perspectiva sincrónica en la que prima el estudio discursivo o pragmático de la gramaticalización, es decir, el uso que los hablantes hacen de la lengua en cuestión. En este trabajo, tomaremos como punto de partida la perspectiva histórica para analizar cómo, con el paso del tiempo, se va asentando el genitivo separado en la lengua inglesa gracias a la gramaticalización, a la vez que comprobamos si se cumple el principio de unidireccionalidad de la misma o no. Evidentemente, también haremos uso de la perspectiva sincrónica de este fenómeno, ya que en ambos textos analizaremos el uso que se da en cada período al ‘*his genitive*’.

Volviendo a la cuestión central de qué entendemos por gramaticalización, cabe destacar que este proceso es un fenómeno transcategorial que afecta a diversos planos de la lengua (además de la sintaxis) como son la morfología, la fonología y la semántica (MacMahon 1994: 160). La propia MacMahon (1994: 161) pone de manifiesto que

Although the approach of presenting each component of the grammar as diachronically self-contained may be helpful for expository purposes, readers should not be over-protected from the fact that changes may affect more than one level of a language, or that a change on one level may motivate further developments elsewhere (...) Grammaticalization is the cross-componential change *par excellence*.

Bajo esta perspectiva, la gramaticalización se ve como una sucesión en cadena, un efecto dominó en el que un cambio en el plano de la expresión, conlleva un cambio en el plano del contenido o un cambio en el léxico de una lengua da pie a un cambio en la sintaxis de la misma. Podríamos hablar, por tanto, de un fenómeno solidario e interdisciplinar. En palabras de Lehmann (1985: 309), “grammaticalization asserts itself in all the domains of grammar”.

Si tomamos el ejemplo (mencionado con anterioridad) del sustantivo *līc* (‘cuerpo’) del inglés antiguo, que se convirtió a lo largo de los siglos en el sufijo adverbializador ‘-ly’, podemos comprobar cómo en este proceso se dan las tres características típicas de la gramaticalización, observadas por Fischer et al. (2000: 287), entre otros:

- Reducción o pérdida de contenido fonético: *līc* → *-ly*.
- Pérdida de independencia sintáctica: *līc* pasa de ser una palabra plena e independiente a ser un afijo (*-ly*).
- Pérdida de significado léxico (referencial): *līc* ya no se refiere a una entidad.

Según Lehmann (1985), y como también recogen Hopper & Traugott (1993) y Fischer et al. (2000), en todo proceso de gramaticalización entra en juego el concepto de autonomía. Lehmann (1985) define la autonomía del signo a partir de tres parámetros: peso, cohesión y variabilidad. Cuando una forma lingüística pasa por un proceso de gramaticalización, pierde autonomía. En primer lugar, el peso se reduce (por ejemplo mediante la reducción fonética de la que hablábamos anteriormente). El signo, por tanto, pierde integridad y sintagmáticamente se reduce su ámbito de aplicación y de combinación con otros elementos. Por otro lado, la cohesión de un signo tiene que ver con su capacidad para formar parte de un determinado paradigma. De esta manera, la gramaticalización de un elemento lingüístico aumenta su paradigmaticidad. En palabras de Fischer et al. (2000: 289),

The more grammaticalized a linguistic element is, the less choice there is within the paradigm of forms that have a similar function. Thus, in the expression of a thematic role, a case ending is more paradigmaticized than a preposition because usually only one choice exists within the paradigm of case forms, whereas often more than one preposition can be used to express the same function.

La cohesión aumenta la paradigmaticidad de las elementos y, a su vez, aumenta la unión o fusión sintagmática que se da entre las formas lingüísticas. Por ejemplo, como ya hemos comentado el cambio '*līc* → *-ly*' es similar al que se dio en castellano: *mens (mente)* → *-mente*. En estos casos, se incrementa la cohesión ya que el elemento que sufre la gramaticalización (*-mente* o *-ly*) ha de aparecer unido a otras bases, y nunca puede aparecer como un morfema libre.

Con respecto a la variabilidad, la gramaticalización de un elemento lingüístico conlleva una pérdida en su variabilidad paradigmática, es decir, el elemento en cuestión pasa a ser obligatorio en la oración. Fischer et al. (2000: 289) pone como ejemplo la marca de pasado en inglés '*-ed*' y nos hace ver que este elemento está muy gramaticalizado y, por tanto, es obligatorio en la oración, mientras que la presencia de los adverbios de tiempo viene determinada por la pragmática más que por la gramática y pueden aparecer o no, dependiendo de las necesidades comunicativas del hablante. Sintagmáticamente, la gramaticalización hace que las formas sean menos variables (disminuye su variabilidad sintagmática), ya que ocupan posiciones fijas en la oración. Si tomamos el ejemplo de Fischer, podemos darnos cuenta de que los adverbios de tiempo pueden aparecer en diversas posiciones dentro de la oración, mientras que el elemento gramaticalizado, es decir, la marca de pasado '*-ed*' ocupa siempre la misma posición en el verbo.

Al analizar un proceso tan complejo e interdisciplinar como la gramaticalización, también hemos de tener en cuenta que una forma lingüística que se comience a desarrollar en una lengua coexiste con las formas que la preceden<sup>5</sup>. Es decir, la variación precede al cambio. Asimismo, los significados etimológicos de la forma en cuestión pueden tener efectos en el significado final o en las características estructurales de la forma resultante. Este hecho pone una vez más de manifiesto que el desarrollo del lenguaje es y será un proceso en curso, cuyos cambios no se pueden dar por acabados en ninguna etapa concreta (Hopper & Traugott, 1993: 16).

En conclusión, podemos considerar la gramaticalización como un fenómeno que da cuenta de los cambios que experimentan algunas palabras o construcciones, tanto diacrónica como sincrónicamente. El paso de una palabra independiente (como un sustantivo) a un elemento gramatical (como un afijo) se justifica gracias a la gramaticalización, con todos los cambios que conlleva: fonológicos, sintácticos, semánticos, etc. Esta visión del proceso proporciona una explicación coherente a la intederminación natural de las lenguas y a las barreras difusas que a veces se dan entre diferentes categorías gramaticales, ayudándonos a entender en parte el cambio lingüístico, pero sin olvidar que todo cambio en una lengua tiene también sus raíces en la creatividad de los hablantes. En este sentido, Lehmann (1985: 312) dice que

it is no exaggeration to say that languages change because speakers want to change them. This does not mean, of course, that they intend to restructure the linguistic system. It does mean, however, that they do not want to express themselves the same way they did yesterday, and in particular not the same way as somebody else did yesterday. To this extent, language is comparable to fashion.

La gramaticalización se encarga de poner orden dentro de todo este caos creativo, ya que, como advierte Lehmann, un hablante puede decidir dejar de utilizar una estructura o utilizarla de otra manera, pero no puede predecir el alcance de sus decisiones o reorganizar la gramática de la lengua en cuestión.

## 2.2. CONCEPTOS CLAVE EN LA GRAMATICALIZACIÓN: UNIDIRECCIONALIDAD

En el apartado anterior ya hemos mencionado algunos de los principios del fenómeno que nos concierne. Fischer et al. (2000: 286) resume los principios básicos de la teoría de la gramaticalización en la unidireccionalidad, la gradualidad y la idea de que la gramaticalización está motivada semánticamente. Garachana (1999: 156) añade también otra característica a la gramaticalización: la recursividad. Los procesos gramaticales no se detienen cuando se origina una forma gramatical, sino que estas formas pueden continuar y originar nuevas partículas. Asimismo, esta autora afirma que para que exista

---

<sup>5</sup> Algo similar ocurre con el genitivo separado en inglés, que coexiste con el genitivo flexivo (siendo este último mucho más común). En la siguiente sección de este trabajo trataremos estas cuestiones en más detalle.

gramaticalización, tiene que darse un uso frecuente de la estructura en cuestión y ésta ha de aparecer siempre en contextos concretos.

Otro concepto que ineludiblemente se asocia con la gramaticalización es lo que en inglés se conoce como ‘*semantic bleaching*’. Este término se relaciona con la idea de que la gramaticalización es un proceso motivado semánticamente. Es decir, en todo proceso de gramaticalización se da, como ya hemos comentado anteriormente, una pérdida de contenido léxico y semántico que incide en el desarrollo final del proceso. Hay mucha discrepancia entre lingüistas sobre si el ‘*bleaching*’ o vaciado semántico se da al comienzo del proceso de gramaticalización o si éste ocurre en las últimas etapas. Hopper & Traugott (1993: 87-93) afirman que al comienzo de la gramaticalización lo que se da es un enriquecimiento pragmático y que, por consiguiente, la pérdida de contenido semántico o léxico se da al final del proceso. Por tanto, los cambios semánticos van de la mano de los cambios sintácticos. En palabras de Fischer et al. (2000: 290): “semantic and grammatical changes are usually seen as interdependent, with semantic change leading to grammar change almost automatically, as it were”.

Un punto importante a tener en cuenta al estudiar los cambios semánticos que se dan con la gramaticalización es que estos se dan en el nivel léxico de la lengua, lo que implica que dependen del contexto y, en última instancia, del discurso. Por otro lado, los cambios sintácticos ocurren a un nivel estructural, abstracto en el que se organiza la estructura y la organización final de las lenguas.

El proceso mediante el cual un elemento lingüístico pasa de ser específico y concreto a ser más abstracto conlleva unidireccionalidad y ocurre siempre de manera gradual. Como ya hemos venido comentando, la gradualidad tiene que ver con el sentido evolutivo de la gramaticalización. Fischer et al. (2000: 290) habla de un continuum imposible de segmentar en unidades o etapas específicas, dando lugar a un proceso que ha de ser analizado de manera global. Como veremos en la siguiente sección, el genitivo separado en inglés se analiza desde sus posibles primeras apariciones en los textos (remontándonos al inglés antiguo) hasta que desapareció por completo, pudiendo obtener así una idea general de cómo y por qué surgió (Allen, 2008).

En apartados anteriores ya hemos mencionado que la gramaticalización es un fenómeno transcategorial, pero incluso también la unidireccionalidad afecta a todos los niveles: la sintaxis, la semántica y la fonología. Hay autores como Croft (2000: 156) que afirman que siempre se da unidireccionalidad en la gramaticalización, pero otros, como Fischer et al. (2000: 289) afirman que “we have some doubts about the necessity of unidirectionality in grammaticalization”.

Hopper & Traugott (1993: 132) citan a otros autores (Lehmann, 1995 y Haspelmath, 1999) que son tajantes en lo que respecta a la unidireccionalidad. Estos afirman que las progresiones gramaticales (*clines*) son irreversibles y los elementos lingüísticos van siempre de menos a más en la escala de la gramaticalidad. Los contraejemplos a la unidireccionalidad se han venido tratando en la literatura como casos marginales (Hopper & Traugott, 1993: 138):

When we review the literature on counterexamples to grammaticalization, a striking fact emerges. They are sporadic and do not pattern in significant ways. However, at the level of a change schema, that is, at the level of linguists' idealization and generalizations over changes, unidirectionality is extremely robust cross-linguistically (...)

A pesar de que se consideren un fenómeno marginal, existen varios contraejemplos que se dan en la lengua inglesa de manera coloquial, como, por ejemplo, el caso de *up* que, a día de hoy se utiliza, además de como preposición, como verbo (e.g. *She upped the volume in order to hear the news*).

En definitiva, los contraejemplos a la unidireccionalidad, por pocos que sean, deben ser tenidos en cuenta en cualquier estudio de la gramaticalización ya que pueden aportar datos certeros acerca del desarrollo de nuevas unidades en una lengua dada. A continuación analizaremos el caso del genitivo separado en inglés para comprobar cómo una de las hipótesis sobre su origen va en contra de este principio.

### 3. UN CONTRAEJEMPLO A LA UNIDIRECCIONALIDAD

#### 3.1. EL GENITIVO SEPARADO EN INGLÉS: FORMA Y FUNCIÓN

El fenómeno conocido como 'his genitive'<sup>6</sup> en inglés es un recurso gramatical para expresar posesión que comenzó a usarse probablemente durante el inglés antiguo, ganó cierta vitalidad durante el inglés medio y moderno temprano, y se fue estancando paulatinamente hasta desaparecer en el siglo XIX (cuando sólo ciertos estratos sociales lo utilizaban). Se caracteriza por ser una estructura en la que aparece una frase nominal poseedor, cuyo núcleo puede ser un sustantivo animado o inanimado, seguido de un pronombre posesivo más otra frase nominal que hace referencia a lo poseído, como muestran (1a-c) más abajo:

- (1) a. þe þridde Constantinus was Heraclius his sone, and Heraclioun his broþer,  
'the third Constantine was Heraclius's son, and Heraclion's brother'

(CMPOLYCH, VI, 55.359)<sup>7</sup>

- b. And at þe laste he lyvede anker his lyf in the ilond Farn.

'and at last he lived an anchor's life in the island of Farn'

(CMPOLYCH, VI, 149. 1047)

<sup>6</sup> El *Linguistic Atlas of Late Medieval English* (LALME) se refiere al 'his' genitive como 'detached possessive marker' y la autora que más ha estudiado este fenómeno, Cynthia L. Allen (1997, 2002, 2003, 2004, 2006, 2007, 2008, 2009), utiliza el término 'separated genitive'. En adelante nosotros nos referiremos a él como 'his genitive' (HG) o como 'genitivo separado' indistintamente.

<sup>7</sup> Las citas textuales del *Polychronicon* siguen el método empleado en el PPCME2, es decir, indicando abreviatura del texto, libro, página y línea en la edición de Joseph R. Lumby (1876) (véanse bibliografía al final). Por otra parte, las referencias al MS O del *Brut* se harán indicando página y línea en la edición de Brook y Leslie (1963-1978).

- c. Þo was in Norweie his erþ a king þat hehte Compert.  
 ‘then was in the land of Norway a king that was called Compert’  
 (Brut, 293. 5635)

Hemos de tener en cuenta que el ‘*his* genitive’, a pesar de ser una estructura bastante utilizada en las épocas mencionadas anteriormente, nunca fue tan común como el genitivo flexivo (GF) (ejemplo (2)):

- (2) and savede þe kinges lyf and his name.  
 ‘and saved the king’s life and his name’  
 (CMPOLYCH, VI, 155. 1103)

Algunos autores como Barber (1976: 200), de Wit (1997) o Haegeman (2004) afirman que se puede hablar de genitivo separado ya en inglés antiguo, una etapa donde los ejemplos suelen mostrar concordancia entre el poseedor y el pronombre posesivo y, por tanto, utilizan otros pronombres además de ‘*his*’, como en el ejemplo (3) más abajo:

- (3) Affrica & Asia hiera landgemircu onginnað of Alexandria  
 Africa and Asia their boundary begins in Alexandria  
 ‘The boundary of Africa and Asia begins in Alexandria’  
 (coorosiu, Or\_1:1.8.18)

Allen (2008: 227), sin embargo, sostiene, junto con Janda (1981: 83), que todos estos ejemplos tempranos son susceptibles de otros análisis, y descarta que se trate necesariamente de auténticos genitivos separados, como veremos más adelante.

Aunque el uso primordial de esta construcción se dio entre 1400 y 1750, los primeros ejemplos convincentes de estructuras separadas de posesión en inglés aparecen en manuscritos de finales del S. XIII, como el MS O del *Brut* de Layamon o *Genesis & Exodus*. En esta etapa inicial, que, según Allen (2008), va aproximadamente desde 1250 hasta 1380), sólo se usa el pronombre ‘*his*’ en la estructura de posesión, y éste siempre concuerda en género y número con el poseedor, es decir, el poseedor es siempre un sustantivo masculino o neutro<sup>8</sup> singular, como en los ejemplos (1a-b) más arriba.

En la siguiente etapa de la historia del inglés, la que Allen (2008: 240) denomina ‘middle period’ (1380-1545), comienzan a aparecer ejemplos donde el pronombre posesivo –siempre ‘*his*’– ya no muestra necesariamente concordancia con el poseedor. Es decir, a finales del período medieval y principios del período moderno temprano nos

---

<sup>8</sup> Recordemos que hasta el siglo XVI la forma standard del pronombre posesivo neutro singular en genitivo era ‘*his*’ y no ‘*its*’.

encontramos algunos ejemplos donde un poseedor femenino (4a,b) o incluso plural (4c) precede al pronombre posesivo masculino / neutro ‘his’:

- (4) a. Europa his dou3ter...  
 Europa his daughter  
 ‘Europa’s daughter’  
 (Polychronicon I, 149. 11)
- b. ...to be enfformyd that Margere ys dowghter ys past to Godd  
 ‘...to be informed that Margery’s daughter has died’  
 (PCEEC CELY,173.129.2855) (William Cely, 1482)
- c. ... to your hurt and othyr men ys grete avaylle  
 ‘to your great hurt and other men’s great benefit’  
 (J. Paston I 53.8 (1458))

El siguiente período en la historia de esta construcción (1555-1700) viene marcado por el uso de otros pronombres personales separados, además de ‘his’, y por la estricta concordancia entre poseedor y pronombre posesivo. A mediados del siglo XVI aparecen los primeros ejemplos inequívocos de esta configuración, y durante el resto del período del inglés moderno temprano encontramos ejemplos de pronombres posesivos como ‘her’ o ‘their’ en la estructura de posesión que venimos discutiendo (5):

- (5) a. Beauty & agilitie **their** fame, hath their delyte  
 ‘The fame of beauty and agility have their delight’  
 (QE Bo. Pr. III.ii.32 (1593))
- b. the sacred bands of Iuno **hir** bedde  
 ‘the sacred bands of Juno’s bed’  
 (Lyly, Euphues (1578))  
 [Ejemplos tomado de Allen 2008:156]

Con todo, la forma más común de posesivo durante ese período sigue siendo todavía ‘his’, cuyo uso se incrementa proporcionalmente cuando el sustantivo poseedor acaba en sibilante, ya que la realización fonológica del alomorfo de genitivo flexivo (por entonces ya [iz]) era homófona con la forma débil del pronombre posesivo ‘his’ (con la hache muda), promoviendo el uso de éste. La concordancia en género y número con el poseedor es, sin embargo, la norma, lo que ha llevado a Allen (2008: 253) a denominar



esta etapa como ‘the period with agreement’.<sup>9</sup> Finalmente, a partir de finales del siglo XVII comienza un declive paulatino de esta estructura hasta desaparecer por completo a finales del S. XIX.

En la siguiente tabla reproducimos de forma esquemática el uso del ‘his genitive’ en diferentes etapas de la historia del inglés según Allen (2008), tomando como variables el tipo de pronombre posesivo (si se trata exclusivamente de ‘his’ u otros) y si se da concordancia entre la partícula posesiva y el núcleo de la FN<sup>10</sup> poseedor o no. Como veremos en las páginas que siguen, estas variables serán esenciales para la comprensión tanto del origen como del desarrollo diacrónico de esta construcción:

	Inglés antiguo (900-1100)	Etapa inicial (1250-1380)	Etapa central (1380-1545)	Etapa final (1550-1700))
Sólo ‘his’	?	✓	✓	<b>X</b>
Concordancia	?	✓	<b>X</b>	✓

Tabla 1: uso del genitivo separado según el tipo de partícula posesiva y la concordancia con el género del poseedor según Allen (2008).

### 3.2. TEORÍAS SOBRE EL GENITIVO SEPARADO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

A continuación, analizaremos las teorías más importantes sobre el origen gramatical del ‘his genitive’. Trabajaremos con dos hipótesis básicas: una de carácter puramente estructural y sintáctico, y otra de carácter fonológico.

#### 3.2.1. La hipótesis del poseedor externo o ‘possessor doubling’

La primera teoría que analizaremos hace referencia a lo que se conoce en inglés como ‘*possessor doubling construction*’. Este tipo de construcción es característica de las lenguas de origen germánico y en ellas encontramos una frase nominal poseedora en caso dativo seguida de un pronombre posesivo que hace la función de marcador de po-

<sup>9</sup> Se han recogido algunos ejemplos de genitivo separado con ‘his’ en este período con poseedores femeninos o plurales, aunque son una minoría:

(i) ...not borrowed from other men his lippes  
 ‘...not borrowed from other men’s lips’

R. Ascham: *Toxophilus* 5.23 (1545)

(ii) ... Mrs. Sands his maid  
 ‘... Mrs Sands’s maid’

(OED. (1607) Citado por Barber (1976: 201))

<sup>10</sup> De aquí en adelante utilizaremos esta abreviación (FN) para referirnos a ‘frase nominal’.

sesión, como ocurre en alemán o en holandés ((6 a-b) y (6c) respectivamente). Este pronombre posesivo concuerda siempre en género y número con el poseedor:

- (6) a. Dem Vater sein Haus.  
‘the father’s house’
- b. Der Dativ ist dem Genitiv sein Tod  
‘the dative is the death of the genitive’
- c. mijn zus d’r auto.  
‘my sister’s car’

En inglés antiguo hay algunos ejemplos, como (7) más abajo, que podrían encajar dentro de este molde, lo que ha llevado a algunos lingüistas como de Wit (1997), Del-sing (1998) o Weerman and de Wit (1999) a afirmar que existe una relación de continuidad formal entre las estructuras ‘*possessor doubling*’ de otras lenguas germánicas y los ejemplos del inglés antiguo.

- (7) Nilus seo ea hire æwielme is neh þæm clife  
Nile the<sup>F.NOM.SG</sup> river<sup>(F)NOM.SG</sup> her source is near the<sup>N.DAT.SG</sup> shore<sup>(N)DAT.SG</sup>  
þære Readan Sæs  
the<sup>F.GEN.SG</sup> Red Sea<sup>F.GEN.SG</sup>  
‘The source of the river Nile is near the shore of the Red Sea’

(Orosius, Bately, ed. 1980: 11.3)

Sin embargo, esta afirmación es al menos cuestionable. El principal problema al que nos enfrentamos es la falta de evidencia entre los primeros ejemplos de esta estructura en inglés antiguo y los períodos posteriores. Nos encontramos ante un período considerablemente largo sin evidencia clara y con lagunas importantes en los datos empíricos, lo que se convierte en un obstáculo metodológico considerable. Según Allen (2008: 227) el primer texto con un número indiscutible de ejemplos inequívocos de ‘*his genitive*’ es el MS (O) del *Brut* de Layamon (uno de los textos de referencia para este estudio):

The fist convincing examples in which the possessive marker is written detached from the noun come from manuscripts of the mid-to-late thirteenth century and early fourteenth century. There is thus a long gap between this OE examples and the earliest ME ones; the latest OE example (...) comes from a manuscript of the first quarter of middle of the eleventh century (Ker 1957: item 367), while the ME examples are not found until the middle of the thirteenth century. The ME separated genitives are an entirely new phenomenon, with no chain linking them to the OE examples.

Como podemos observar, Allen afirma que los genitivos separados del inglés medio son un fenómeno distinto, que nada tiene que ver con los posibles ejemplos que aparecen en inglés antiguo, insistiendo en que los genitivos separados que encontramos en

inglés medio (y en los que el poseedor no está normalmente en caso dativo) no vienen realmente de la construcción germánica de *possessor doubling*, como ocurre en los ejemplos en alemán moderno y holandés citados en (6).

### 3.2.2. La hipótesis fonológica

La segunda teoría fundamental sobre el origen del ‘*his* genitive’ en inglés es de índole fonológica. Se trata de la homofonía entre la terminación ‘*-es*’ del genitivo flexivo singular (pronunciada [əz] a partir del inglés medio), y la forma débil del pronombre posesivo de tercera persona del singular ‘*his*’, que tenía diferentes variantes ortográficas como ‘*is*, *hys* o *ys*’, pero que se pronunciaba [əz] / [iz], coincidiendo, por tanto, con el morfema del genitivo flexivo. Esta similitud formal en el plano fonológico es lo que ha llevado a algunos autores, desde Jespersen (1894: 248-255) a Allen (2008: 234), a pensar que quizá ambos recursos para expresar posesión se habrían fusionado en la mente de los hablantes y dado como resultado el genitivo separado en inglés. En este sentido, debemos tener en cuenta la importancia de otro fenómeno fonológico que incide radicalmente sobre la homofonía ‘*-es*’ / ‘*his*’, a saber, la falta de aspiración del fonema /h/ en posición inicial en algunas variantes de la lengua inglesa de la época, o ‘*aitch dropping*’. En los períodos a los que pertenecen los textos con los que estamos trabajando (siglos XIII y XIV) la pérdida de la /h/ inicial era un proceso muy común, como se puede ver en el ejemplo (8) más abajo:

- (8) Wawein his sweord (v)t breid; and smot of Marceles efd.  
 ‘Gawain drew his sword out, and smote off Marcel’s head’  
 (Brut, 695. 13243)

Esta elisión –a veces indiscriminada– de la /h/ inicial dio lugar en ocasiones a que los escribas medievales juzgasen que se había eliminado una /h/ en un lugar donde no correspondía hacerlo, procediendo a insertar haches en palabras que nunca habían tenido tal fonema en su raíz (9).

- (9) Cador þou hart riche man þeine reades ne buþ noht agon.  
 ‘Cawdor, you are a powerful man, your counsels are not good’  
 (Brut, 651. 12454)

Este sobreajuste dio lugar a la llamada ‘*h* hipercorrecta’, que en cierto modo atestigua –si bien de forma indirecta– la importancia del fenómeno de elisión de la /h/ en posición inicial en ciertos idiolectos del inglés medio. En (10a-b) podemos ver algunos ejemplos de oraciones que combinan ‘*h dropping*’ y hache hipercorrecta en la misma línea:

- (10) a. Elf his wi[m]man elf fis; hit haueþ þis worles tockne foliwis.  
 ‘Half is womman, half fish; it has this world’s token surely’  
 (Brut, 35. 667)
- b. þat þe king of Cisille his dead; and eyr naueþ he nanne.  
 ‘that the king of Sicily is dead, and heir he has none’  
 (Brut, 603. 11533)

Y a continuación incluimos, a modo ilustrativo, un pasaje continuo del texto de Layamon en el que se emplean la elisión de hache y la hache hipercorrecta de forma sistemática:

- (11)
- þo com his liues hende; loþ þeh him were.  
 Silium his broþer; þat was Lauines sone  
 he bitahte al þat lond; þat Eneas hire fader afde an hond.  
 One sone afde Aschanius; þat was ihote Siluius.  
 þis child afde his hemes name; ac lutele wile he liuede.  
 (Brut, 7. 124-128)
- ‘then came his life’s end; loath though it was to him.  
 To Silvius, his brother, who was Lavine’s sone  
 He bequeathed all the land that Eneas, their father, had in hand’  
 One son had Aschanius, who was called Silvius.  
 This child had his uncle’s name, but he lived a little while.’

Wyld (1953: 315) asume que la identidad fonológica entre el sufijo ‘-es’ y la forma débil (sin hache) del pronombre ‘his’ fue el factor desencadenante que dio lugar al genitivo separado. A su vez, los fenómenos de ‘*h dropping*’ y ‘h’ hipercorrecta comentados más arriba ganarían relevancia si tenemos en cuenta que dos de los textos medievales que presentan una más alta incidencia del genitivo separado (i.e. *Genesis & Exodus* y *Brut* MS O) muestran también sistemáticamente aplicación de elisión de la hache y ‘h’ hipercorrecta. Podría parecer, por tanto, que existe una relación causa-efecto entre el genitivo separado en inglés medio temprano y la confusión entre la pronunciación sin ‘h’ del pronombre posesivo y el sufijo ‘-es’ (Allen 2008: 234). De hecho, en el *Brut* (O) hay muchos ejemplos de ‘his genitive’ y, como sería esperable, muchos ejemplos de ‘*h dropping*’ y hache hipercorrecta. Al mismo tiempo, en el MS (C) no hay apenas casos de ‘his genitive’ pero tampoco de ‘*h dropping*’ o hache hipercorrecta. Esta relación no es, sin embargo, siempre biunívoca: en algunos textos medievales como la *Crónica de Robert of Gloucester*, por ejemplo, no encontramos ningún caso de genitivo separado pero sí muchísimos ejemplos de ‘*h dropping*’, y –a la vez– en uno de los textos en los que se basa este trabajo, el *Polychronicon* de John of Trevisa, la aplicación del genitivo

separado es muy frecuente, pero no así la elisión de la hache inicial o el uso de la hache hipercorrecta.<sup>11</sup>

### 3.3. INCIDENCIA GENERAL DEL GENITIVO SEPARADO EN EL CORPUS

Nuestro análisis del corpus arroja los siguientes datos estadísticos generales sobre el uso del ‘his genitive’ frente al genitivo flexivo:<sup>12</sup>

<i>Brut</i>				
	HG	GF	total	% HG
	142	294 / (257) <sup>13</sup>	436 / (399)	32,5 / (35,5)
<i>Polychronicon</i>				
	HG	GF	total	% HG
	254	143	397	63,9
<b>TOTAL</b>	<b>396</b>	<b>437</b>	<b>833</b>	<b>47,5 %</b>

Tabla 2: incidencia del ‘his genitive’ frente al genitivo flexivo en el corpus.

Podemos observar que la incidencia del fenómeno objeto de nuestro estudio alcanza casi el 50% del total de las estructuras de posesión en los textos analizados (47,5 %), lo cual da testimonio de la importancia del HG en los idiolectos de estos autores, y de algún modo contradice la opinión de autores como Mustanoja (1960: 161) que consideran que el HG siempre fue un fenómeno periférico o marginal en la lengua inglesa y que nunca compitió realmente con el genitivo flexivo. También cabe destacar la clara pro-

<sup>11</sup> Para un estudio más detallado de la interacción de estos dos factores, véase Furnivall, 1865.

<sup>12</sup> Sólo hemos computado los genitivos en *-(e)s*, que vienen de la declinación fuerte del inglés antiguo, y que forman la vasta mayoría de los genitivos flexionados de los dos textos. No se han tenido en cuenta los genitivos sin flexión (*zero genitive*) ni los genitivos débiles ni los genitivos femeninos terminados en *-e*.

<sup>13</sup> En el *Brut* presentamos dos estadísticas para el genitivo flexivo: una contabilizando la expresión formulaica ‘of many types of...’ con el sustantivo ‘kunne, kinne’ (*type, kind*), que es muy habitual en el texto pero que se podría considerar una frase hecha o modismo (véanse ejemplos en (i) y (ii) abajo), y otra descartando dicha expresión formulaica:

- (i) blisse was mid þan kinge; of fale kunnes þinge  
‘happiness was with the king; of many kinds of things’  
(Brut, 67. 1311)
- (ii) Hii somnede moche folk; of many kinnes manne  
‘They summoned many people, of all types of men’  
(Brut, 179. 3389)

gresión ascendente en el uso del HG entre el *Brut* y el *Polychronicon*, que va del 32,5 % en el texto de 1250 al 63,9 % en el texto de 1400. Esto podría ser indicativo de que este recurso gramatical estaba ganando popularidad en los dialectos del suroeste de Inglaterra en el transcurso de los siglos, y de ahí que su uso se extendiera a otras zonas dialectales del centro y el norte del país, hasta convertirse en un recurso lingüístico de la lengua estándar.

Si nos concentramos en el tipo de sustantivo poseedor, podemos observar que, en consonancia con lo que se ha venido afirmando en gramáticas históricas de la lengua inglesa como Jespersen (1894: 300-2), Baugh & Cable (1951: 240-1), Mossé (1952: 88), Mustanoja (1960: 162) o Fischer (1992: 230-1), el HG se aplica mayoritariamente a nombres propios (un 89,3 % del total), frente a los nombres comunes, donde sólo alcanza un 10,6 % de incidencia, como vemos en la siguiente tabla:

	Total nombres	Propios	Comunes
<i>Brut</i>	142	131 (92,2%)	11 (7,7 %)
<i>Polychronicon</i>	254	223 (87,7 %)	31 (12,2%)
<b>TOTAL:</b>	<b>396</b>	<b>354 (89,3%)</b>	<b>42 (10,6 %)</b>

Tabla 3: porcentaje de uso del ‘his genitive’ según el tipo de sustantivo (tokens).

Los nombres propios que llevan ‘his genitive’ son habitualmente nombres de persona, como en el ejemplo (1a) más arriba y los ejemplos de (12a-b) a continuación, pero en ocasiones aparece también con nombres propios de lugar como ciudades, países, etc. (13):

- (12) a. and al Leogris his lond hoþnede to his owene hond  
‘and all of Leogris’s lands (he) received to his own hand’  
(Brut, 107. 2041)
- b. he was somtyme þe greet Gregorie his disciple.  
‘he was some time the great Gregory’s disciple’  
(CMPOLYCH,VI,51.344)
- (13) a. For nou his Eleyne Ierusalem his cwene.  
‘Because now Helen is the queen of Jerusalem’  
(Brut, 297. 5703)
- b. Forþ hii wende alle to Londene his toune.  
Forth they all went to London’s town (London town)’  
(Brut, 379. 7300)

El HG es menos habitual con nombres comunes, pero hemos encontrado ejemplos tanto en el *Brut*:

- (14) vrne þe teares; vppe þe king his leores.  
 ‘the tears run up the king’s cheeks’

(Brut, 791. 15105)

como en Trevisa.

- (15) ... and heng þat corsede book Alcoranum aboute þe camel his nekke;  
 ‘...and hanged that cursed book Koran around the camel’s neck’

(CMPOLYCH,VI,35.228)

En cuanto a la variable fonológica de la terminación en –s de la FN poseedor, los datos del corpus contradicen la visión tradicional de que el HG se empleaba fundamentalmente con nombres propios terminados en –s para evitar la cacofonía producida por la colisión del lexema acabado en –s y el morfema de genitivo en –(e)s. Como vemos en la siguiente tabla, la incidencia total del HG en nombres propios acabados en –s es de menos del 30 % (29,9 % tokens), aunque si contamos sólo los nombres propios *distintos* (types) el porcentaje sube al 38,5 %. Aun más relevancia cobra el hecho de que sea el texto más antiguo (*Brut*) el que muestre una menor incidencia del HG en este contexto (9,9 % tokens / 22,4 % types), frente al texto más moderno (*Polychronicon*), con un 41,7% / 44,6 %, lo que cuestiona la hipótesis tradicional sobre el origen del HG en inglés.

	<i>BRUT</i>		<i>POLYCHR.</i>		TOTAL	
	Types	Tokens	Types	Tokens	Types	Tokens
Total nombres propios	49	131	130	223	<b>179</b>	<b>354</b>
Acabados en -s	11 (22,4 %)	13 (9,9 %)	58 (44,6 %)	93 (41,7 %)	<b>69 (38,5%)</b>	<b>106 (29,9%)</b>

Tabla 4: porcentaje de uso del ‘his genitive’ en nombres propios según el sonido final de su raíz (-s /otro).

### 3.4. ORIGEN DEL GENITIVO SEPARADO: PLEONASMO VS. MORFEMA ‘PROYECTADO’

Como mencionábamos anteriormente, tradicionalmente se han manejado dos hipótesis muy distintas para explicar el origen del genitivo separado en inglés: la llamada ‘*doubling construction*’ de las lenguas germánicas y la cuestión de la homofonía del morfema de genitivo en –(e)s con la forma débil del pronombre posesivo ‘his’, que hizo que ambos recursos (morfema y pronombre) se fundieran –identificándose– en la mente de los hablantes de la época y que provocó que de alguna manera el morfema se ‘separase’ de su raíz, constituyendo un infrecuente híbrido entre recurso analítico y sintético

de la lengua. A continuación analizaremos estas dos hipótesis a la luz de los datos de nuestro corpus.

### 3.4.1. Naturaleza pleonástica de ‘his’ en la ‘doubling construction’

Aunque no podemos descartarlo al 100%, habida cuenta de las lagunas documentales y otros problemas que rodean al genitivo separado en inglés, los datos extraídos del corpus no permiten afirmar con cierta seguridad que la influencia de la ‘doubling construction’ no parece estar en el origen del genitivo separado en inglés, por las siguientes razones:

#### 3.4.1.1. Poseedor animado / inanimado

En las construcciones ‘possessor doubling’ de otras lenguas germánicas el poseedor es siempre animado<sup>14</sup>, como observamos en los ejemplos (6a) y (6c) más arriba, o en los siguientes:

- (16) a. De’n Herrn sien Naam is hillig  
 The Lord his name is holy  
 ‘The Lord’s name is holy’ [Bajo sajón]
- b. Grote Kaerle zijn zoon was opgevoet daer  
 great Charles his son was raised there  
 ‘Charlemagne’s son was raised there’ [Holandés temprano]
- c. ús dochter har skoech  
 our daughter her shoe  
 ‘our daughter’s shoe’ [Frisón]

En los pocos ejemplos de genitivo separado en inglés antiguo, como (3) y (7), repetidos más abajo, el poseedor es frecuentemente inanimado, pero como señala Allen (2008: 225-229), todos estos ejemplos admiten una segunda lectura como ‘left dislocation’, de modo que no constituyen un contraejemplo real a nuestra hipótesis.

- (3) Affrica & Asia hiera landgemircu onginnað of Alexandria  
 ‘The boundary of Africa and Asia begins in Alexandria’  
 (coorosiu, Or\_1:1.8.18)

<sup>14</sup> De hecho, esta construcción se relacionó habitualmente con el llamado ‘dativo posesivo’ (Mossé 1952: 88).



(7) Nilus seo ea hire æwielme is neh þæm clife þære Readan Sæs

‘The source of the river Nile is near the shore of the Red Sea’

(Orosius, Bately, ed. 1980: 11.3)

Según la autora australiana, en estos ejemplos el copista introduciría primero el tema del discurso (Africa y Asia en (3) y el río Nilo en (7)), y después emplearía el pronombre posesivo *hiera / hire* respectivamente para retomar dicho tema.

En nuestro corpus existe un pequeño porcentaje de ejemplos de genitivo separado con poseedor inanimado tanto en el *Brut* (5.6%) como en el *Polychronicon* (1.2%):

(17) a. bliþe was Londene his toune for Vther Pendragon

‘bliss was in London town for Uther Pendragon’

(Brut, 481. 9231)

b. from þe oon yze to þat oþer is þe space of a day his iornay

‘from one island to the other there is the space of a day’s journey’

(CMPOLYCH,VI,33.210)

Podemos observar la incidencia total en las siguientes tablas:

Animado <b>134</b>		Inanimado Propio <b>6</b>	Inanimado Común <b>2</b>
Nombre propio <b>125</b>	Nombre común <b>9</b>		
	Humano <b>9</b>	Animal <b>0</b>	

Tabla 5: uso del ‘his genitive’ en el *Brut* según el tipo de FN poseedor.

Animado <b>251</b>		Inanimado Propio <b>0</b>	Inanimado Común <b>3</b>
Nombre propio <b>223</b>	Nombre común <b>28</b>		
	Humano <b>26</b>	Animal <b>2</b>	

Tabla 6: uso del ‘his genitive’ en el *Polychronicon* según el tipo de FN poseedor.

Con todo, es evidente que en la gran mayoría de ejemplos de genitivo separado en los dos textos que conforman nuestro corpus el poseedor tiene el rasgo ‘+ animado’ (385 de 396 ejemplos, o lo que es lo mismo, un 97,3 % del total).

#### 3.4.1.2. Concordancia del poseedor con la partícula posesiva ‘his’

En las construcciones ‘*possessor doubling*’ de otras lenguas germánicas, al tratarse de una locución donde la FN poseedor es de alguna manera el ‘experimentador’ de la acción (en este caso, la de poseer algo), siempre se da concordancia en género y número entre dicha FN poseedor y el adjetivo posesivo que precede al objeto poseído<sup>15</sup> (véanse ejemplos anteriores). En nuestro corpus, sin embargo, hemos encontrado algunos ejemplos donde dicha concordancia está en entredicho, lo que supondría un fuerte argumento en contra del origen del genitivo separado como parte de una ‘*doubling construction*’. En este sentido, cobra especial relevancia la presencia en el corpus de posibles poseedores femeninos, ya que, por definición, son los únicos contextos<sup>16</sup> donde se podría dar una falta efectiva de concordancia entre dicho poseedor y el pronombre ‘his’, que es el único que aparece como marcador de genitivo separado en los textos del período medieval. Los nombres inanimados no son por regla general, como hemos visto, buenos candidatos a FN poseedor, y por otra parte la forma de posesivo neutro en todo el período medieval es *his* y no *its*, lo cual no nos permitiría validar de forma efectiva la hipótesis de la falta de concordancia entre poseedor y adjetivo posesivo.

Evidentemente, aquí es esencial determinar si los textos del corpus muestran género gramatical (asignado paradigmáticamente, y sin correlación necesaria con el ‘sexo’ de lo denotado) o natural, según el cual los sustantivos inanimados son por definición neutros y los animados masculinos o femeninos, según su sexo. Con respecto al *Brut*, los dos MSS existentes muestran ligeras diferencias en cuanto al tipo de asignación de género. Según Madden (1847: xliii-liii), el MS Cotton Caligula (de hacia 1200) preserva en gran medida el género gramatical, mientras que el texto que nosotros estamos empleando (el MS Cotton Otho, de hacia 1250) muestra mayores fluctuaciones entre género gramatical y natural, especialmente en lo que respecta a los sustantivos que eran femeninos en inglés antiguo:

The genders of the nouns in the earlier text generally follow those in Anglo-Saxon, but in some cases seem at variance with them. In the later text, there is less conformity and often the gender is wholly neglected, particular of feminine nouns.

<sup>15</sup> En algunas lenguas germánicas como el flamenco no se da, excepcionalmente, dicha concordancia.

<sup>16</sup> En principio, también podría darse el caso de falta de concordancia entre ‘his’ y un sujeto poseedor en plural, pero no hemos hallado ningún ejemplo de este tipo ni en el *Brut* ni en el *Polychicon*.

Nuestro propio análisis del género en el MS O del *Brut*, basado en el uso del demostrativo-artículo en el texto, demuestra, sin embargo, que el autor de dicho manuscrito todavía preservaba en buena medida el género gramatical. Bien es cierto, como señala Madden, que se puede apreciar cierta inseguridad en la asignación de género en algunos sustantivos, especialmente los femeninos del inglés antiguo.<sup>17</sup> En el caso del *Polychronicon*, al ser un texto muy posterior (finales del s. XIV) no se puede hablar ya de género gramatical en ningún caso, luego los únicos sustantivos femeninos que hallaremos en él son o bien personas u objetos personificados (incluyendo nombres de países).<sup>18</sup>

Por tanto, resulta decisivo para validar la hipótesis que estamos barajando encontrar ejemplos en el corpus de ‘*his* genitive’ con un poseedor indiscutiblemente femenino. En el caso del *Brut*, se puede tratar de sustantivos tanto animados como inanimados, aunque este último caso es más complejo, pues siempre cabe la duda de que ya por entonces se les asignase género natural, y por tanto su concordancia morfológica natural fuese con ‘*his*’. Los ejemplos más reveladores de falta de concordancia entre la FN poseedor y la partícula posesiva serían, pues, aquellos en los que el poseedor fuese un sustantivo animado femenino, es decir una mujer, expresada bien con un nombre propio o común.

En nuestro corpus hemos hallado tres ejemplos susceptibles de ser analizados como poseedores femeninos.<sup>19</sup> Los dos primeros muestran un poseedor inanimado (las palabras *ditch* y *night*), y el tercero un poseedor animado, el personaje de Ginebra en el mito artúrico:

- (18) Wat mai me finde; at þare dich his grunde  
 ‘what they may find at the botton of the ditch’  
 (Brut, 411. 7929)

- (19) and ich me wole reaste to þisse niht his forste  
 ‘...and I wish to rest for the space of this night’  
 (Brut, 495. 9500)

<sup>17</sup> Esto es evidentemente resultado del proceso general de erosión del sistema flexivo nominal en el inglés medieval, que se manifiesta ya muy claramente en los textos de mediados del s. XIII, si bien los dialectos sureños preservaron por norma general más trazas de flexión que otros dialectos de las Midlands y el norte del país.

<sup>18</sup> Cynthia Allen (2008: 245) recoge un ejemplo de poseedor femenino con ‘*his*’ en el *Polychronicon*, que ha sido citado por diversos autores:

- (i) þe þridde is þe lasse Phrygia, and haþ þe name of Prhygia, Europa his douzter...  
 ‘the third is the lesser Phrygia, and has the name of Phrygia, Europa’s daughter...’  
 (*Polychronicon* Vol I. 149.11)

A pesar de la opinión de Allen, se podría considerar también que ‘Europa’ es un sustantivo neutro y por lo tanto que concuerda en género y número con ‘*his*’. El considerarlo como femenino es sólo una opción personal y no representa, a nuestro modo de ver, evidencia firme de falta de concordancia entre poseedor y adjetivo posesivo.

<sup>19</sup> Allen (2008: 231-2) en su monografía cita dos de ellos (nuestros ejemplos (18) y (20)), pero su análisis no es excesivamente profundo, y sus conclusiones discutibles.

- (20) for Gwenayfer his loue womman heom leofuest  
 ‘for Guinevere’s love, (the) dearest woman to him’

(Brut, 581. 11102)

Analizaremos ahora estos ejemplos, concentrándonos en la cuestión del género del sustantivo poseedor y la concordancia efectiva o no con la FN que hace referencia a lo poseído.

Con respecto a (18), que repetimos a continuación proporcionando un poco más de contexto, Allen (2008) señala su peculiaridad, tanto por ser el poseedor un nombre común inanimado, pero sobre todo porque ‘... this example appears to be an instance in which the possessor in a separated genitive has a feminine possessor but *his* as the possessive marker.’ (p. 232)

- (21) Saie me Ioram; loþ me on heorte.  
 sai waren hit his lang þat þe wal falleþ.  
 Wat mai me finde; at þare dich his grunde.  
 Ioram was stille ne couþe he noht telle.  
 Do saide Merlyn; Let delue þane dich anon.  
 soue fet deoppere; þane **he** his nouþe.  
 and þou salt finde þare anon; ane swiþe brode ston.

(Brut, 411. 7927-33)

‘Tell me Joram, loathsome to me in heart,  
 What is the cause why the wall falls,  
 (and) what they may find at the bottom of the ditch’.  
 Joram was still and could not speak.  
 Then, Merlin said : ‘let the ditch be dug at once  
 Seven feet deeper than it is now  
 And you shall find there right away, a very broad stone’.

Respecto al género de ‘ditch’, Allen (2008: 232) señala que se trata de un sustantivo que en inglés antiguo era a la vez masculino y femenino, pero que el demostrativo que le precede (*þare*, del IA *þære*) es exclusivamente femenino, lo que apuntaría a que el autor del *Brut* O le asignaba efectivamente este género al término ‘*ditch*’. Lo que la autora australiana ha pasado por alto, sin embargo, es la referencia anafórica posterior (en la línea 7932), que se realiza con el pronombre masculino *he*, lo que vuelve a sembrar dudas sobre el género de este sustantivo.

Si nos concentramos en la evidencia que proporciona la concordancia con el demostrativo-artículo, en un pasaje posterior del texto (l. 7931 de (21) más arriba) aparece la expresión *let delue þane dich*, literalmente *let (them) dig the ditch*, que presenta la forma del determinante en acusativo *þane* (del inglés antiguo *þone*), que era exclusivamente masculina. En cambio, en el MS C ese pasaje aparece como *Let deluen þas dich* (con la forma del deíctico *þas*, del IA *þas*, exclusivamente femenino). En otros pasajes del MS C, el demostrativo-artículo que acompaña a *ditch* es femenino y no masculino, como en *What mai man uinden at þere dic-grunde* (*what they may find at the bottom of the ditch*) en el ejemplo (17) más arriba. Por lo tanto, hemos de concluir que este ejemplo no es del todo definitorio: por un lado apunta al género femenino del sustantivo *ditch* y a la falta de concordancia entre éste y *his*, pero a su vez hay evidencia gramatical de lo contrario: que el autor del *Brut* O le asignase a *ditch* género masculino (o neutro, si éste ya utilizaba el género natural) y que por tanto se diese concordancia efectiva entre la FN poseedor y la partícula posesora.

Con respecto al ejemplo (19), que repetimos a continuación, éste presenta problemas análogos a los del ejemplo (18):

(19) and ich me wole reaste to þisse niht his forste

‘...and I wish to rest for the space of this night’

(Brut, 495. 9500)

Aunque históricamente el sustantivo ‘niht’ es femenino y aparece en el ejemplo (19) precedido del demostrativo deíctico *þisse* (femenino en IA), ese mismo pronombre aparece más adelante en el texto acompañando diversos sustantivos etimológicamente masculinos, como *dai* (*day* en inglés moderno):

(22) þat þou salt a-finde; in þisse daies furste.

‘that you shall find for the space of this day’

(Brut, 411. 7911)

Esto podría indicar una deriva hacia el género natural en el texto, y una utilización del demostrativo más acorde con el uso moderno, restringido a los parámetros singular / plural y proximal / distal, donde no hay una referencia explícita al género del sustantivo al que acompaña.

Finalmente, trataremos ahora el ejemplo (20) (repetido más abajo), que es en principio el más relevante, al presentar un poseedor humano femenino (la reina Ginebra), donde no cabe ninguna especulación sobre su género. El problema de éste ejemplo radica, como apunta Allen (2008: 231), en la posible lectura apositiva y no posesiva del mismo:

- (20) for Gwenayfer his loue womman heom leofuest  
 ‘for Guinevere’s love, the dearest woman to him’

(Brut, 581. 11102)

Según esta autora, el ejemplo ‘... is uncertain because it may mean “for Guinevere, his love, woman dearest to him”, rather than “for Guinivere’s love, woman dearest to him”’ (p. 232). En otro artículo anterior, Allen (2003) se apoya para la interpretación apositiva en un comentario de otro autor (Kurath (1956)), que señala que la palabra ‘love’ ya significaba ‘dear one’, ‘lover’ en la edad media. Sin embargo, nosotros creemos que esta interpretación es al menos forzada y opinamos que hay suficiente evidencia en distintos aspectos del texto para preferir la lectura posesiva de *Gwynayfer his loue* sobre la apositiva. A continuación enumeramos estos argumentos:

- El contexto general del texto. Se trata de un contexto bastante formal, donde una lectura de ‘womman’ como ‘my love / sweetheart’ es poco probable.
- Ritmo: insertar una aposición en el lugar que ocupa ‘his loue’ rompe el ritmo y la estructura bimembre general del poema.<sup>20</sup>
- El texto del MS C. Éste dice: *and al for Wenhæuere lufe; wimmonne him leofuest* (l. 11102) ‘and all for Guinevere’s love, the dearest woman to him’. La FN *Wenhæuere lufe* apunta claramente hacia la lectura posesiva, y no apositiva, en la que el nombre femenino *Wenhæuere* lleva la marca de genitivo fuerte habitual terminado en *-e*.
- Madden (1847: 511) traduce este fragmento como: ‘and all for Wenhavers love, dearest of women to him’ (subrayado y resaltado nuestro).
- En otras líneas del texto aparecen estructuras similares, con FN poseedor femenino y genitivo con flexión, como por ejemplo ‘ac for Estrildes loue, he hire wolde bi-leue’ (MS O, pag. 59, l. 1127) / ‘Ah for Æstilde luue he...’ (MS C, pag. 58, l. 1127).

Todo ello nos hace pensar que el ejemplo (19) es un caso genuino de genitivo separado con poseedor femenino, donde la falta de concordancia entre el poseedor y la partícula posesiva ‘his’ quita peso a la hipótesis del ‘external possessor’ y refuerza la hipótesis del ‘his genitive’ como morfema ‘proyectado’ en base a la coincidencia fonológica

---

<sup>20</sup> Recordemos que en el MS original del *Brut* cada línea del poema consta de dos partes, separadas formalmente por medio de los diacríticos que los escribas de entonces utilizaban como marcadores de la prosodia, el *punctus rectus* y el *punctus elevatus*. Muchas ediciones modernas del *Brut* realizan dicha división en forma de dos hemistiquios, y la edición de Brook & Leslie (1963-1978) que nosotros hemos empleado representa esa división con un signo diacrítico especial. Si hacemos la lectura apositiva de ‘his loue’, que requiere situar ese segmento entre pausas y con una línea entonativa diferente, el ritmo bimembre se convierte en trimembre, lo cual no encaja con la estructura métrica general del poema.

entre el morfema *-es* y la forma débil del pronombre *his* que apuntábamos al principio de este trabajo. Esto cuestiona fuertemente la opinión de Allen (2008) de que la concordancia entre la partícula ‘*his*’ y el poseedor se da siempre.

### 3.4.1.3. Elipsis

Presentaremos ahora la evidencia que proporciona la elipsis sobre la naturaleza del ‘*his* genitive’. Es bien sabido que ya desde el inglés antiguo un sustantivo en genitivo podía actuar como pro-forma en estructuras elípticas como (23), en lo que se conoce como ‘genitivo absoluto’ o ‘genitivo elíptico’:

- (23) a. no þurh his agene mihte, ah þurh godes  
 ‘Not through his own power, but through God’s’  
 (ÆCHomI, 31:446)
- b. þæt seo eorþe is Godes  
 ‘That the earth is God’s’  
 (BlickHom 51, 220)

Esta construcción se ha preservado hasta nuestros días, donde la encontramos frecuentemente tanto en estructuras coordinadas (con o sin la presencia de unnexo relacionante formal (24-25)), como en estructuras comparativas (26), como aisladamente (27):

- (24) Obama’s speech pleased his voters, but Gingrich’s Ø just amused them.
- (25) Leonard’s mother tongue is English, Howard’s Ø Hebrew and Sheldon’s Ø Klingon.
- (26) John’s horse is faster than Paul’s Ø.
- (27) That jacket is Kyle’s Ø.

Como podemos ver en estos ejemplos, es el morfema de genitivo el que da lugar a la lectura elíptica y el que permite establecer la correferencialidad con una FN en el discurso anterior. En algunas lenguas germánicas que emplean la ‘*doubling construction*’, como el bajo sajón, es el propio elemento posesivo externo (el pronombre posesivo, en cualquiera de sus combinaciones de género y número) el que puede aparecer con un uso elíptico:

- (28) drückt he denn ok ganz sachen seine Lippen up Eva **ehr**  
 pressed he then also very softly his<sup>ac.pl</sup> lip<sup>ac.pl</sup> on Eva her<sup>gen.pl</sup>  
 ‘... then he also very softly pressed his lips on Eva’s’

[Ejemplo tomado de Strunk (2004: 78)]

En nuestro corpus no hemos hallado ningún ejemplo de genitivo elíptico de este tipo, aunque sí uno empleando el genitivo flexivo:

(29) **Basian his moder was Brut; Gesanes Romain icud.**

‘Basian’s mother was Briton, Gesan’s Ø known (to be) Roman’.

(Brut, 273. 5211)

≠ \* **Basian his moder was Brut; Gesan his Romain icud**

Es importante destacar en este ejemplo que las dos partes de la construcción son muy paralelas (una característica típica de la elipsis en coordinación)<sup>21</sup> y que el autor sí utiliza el genitivo separado en la primera parte. Si el genitivo separado viniese directamente de la ‘doubling construction’ quizá sería esperable que el autor del manuscrito del *Brut* O lo hubiese empleado también en la segunda parte de una construcción tan paralela, lo que no es el caso. El MS C no aclara mucho las cosas: ambas partes de la estructura emplean el genitivo con flexión, y no aparece el uso elíptico en la segunda:

(30) **Basianes moder wes of Brut-londes ær & Gezanes moder of Romanisce monnen.**

‘Basian’s mother was from the Breton region and Gesan’s mother from Roman people’

(Brut C, 272. 5211)

#### 3.4.1.4. Complejidad de la frase nominal poseedor

En la mayor parte de las lenguas germánicas el poseedor externo pleonástico (*his, her, their*) en las estructuras ‘possessor doubling’ podía aparecer al final de un grupo nominal complejo que no acabase necesariamente en el sustantivo poseedor, y de hecho, algunos autores como Janda (1980) consideran que el ‘*his* genitive’ estaría en el origen de esta estructura, que se conoce como ‘group genitive’. Es bien sabido que la evolución de la terminación *-es* de morfema propiamente dicho a clítico, como muestra (31) más abajo, o lo que es lo mismo, el paso de ‘head marking’ a ‘edge marking’, fue un cambio paulatino, en el que posiblemente también jugó un papel importante la pérdida progresiva de la flexión en los elementos del paradigma nominal en inglés medio.<sup>22</sup> Según los defensores de la hipótesis del ‘*his* genitive’ como generador del ‘group genitive’, sería la dificultad intrínseca de adjuntar un morfema a una FN compleja como (31) lo que llevó al auge y generalización de la estructura que venimos estudiando, pero nuestros

<sup>21</sup> Véase Pérez Lorigo (1996, 2000) para una discusión del papel del paralelismo estructural en la aplicación de la elipsis en la historia del inglés.

<sup>22</sup> Véase: González Escribano (1995) y Allen (2003, 2008) para una excelente descripción y análisis crítico de todo este proceso.



datos niegan tal hipótesis y confirman la opuesta, es decir, que el uso del ‘*his* genitive’ no tiene relación directa con el surgimiento del ‘group genitive’, una hipótesis sostenida también por Allen (2008).

(31) The king of England’s son

Volviendo a nuestro argumento inicial, la ‘doubling construction’ permite que la partícula posesiva aparezca tras FNs de complejidad variable, incluyendo las muy grandes, ya que se trata de construcciones sintácticas independientes:

(32) a. de man met die gekke bril z’n caravan

the man with those funny glasses his caravan

‘The man with those funny glasses’s caravan’.

(Holandés) [Tomado de Weerman & De Wit (1999)]

b. men zuster die in Gent weunt euren boek

my sister who in Ghent live her book

‘My sister who lives in Ghent’s book’

(Flamenco) [Tomado de Haegeman (2004)]

c. og det ken også vaere den som mikser sin feil

and that can also be that as mixes his fault

‘And that can also be the fault of the one who mixes (the music)’

(Noruego) [Tomado de Allen (2008)]

Si el ‘*his* genitive’ en inglés descendiese de la ‘doubling construction’ deberíamos hallar algunos ejemplos de su uso en FN poseedor complejas, especialmente en el texto más antiguo de los dos que forman nuestro corpus, pero esto no ocurre nada más que en el texto más moderno (*Polychronicon*):

(33) a. Iames, þat was somtyme Paulinus, þe archebissop of gork his preost

‘James, who was for some time the archbishop of York’s priest’

(CMPOLYCH, VI, 99.696)

b. ...þe kyng of Engelond his eldest sone, Edward, seilled into Gascoyne

‘...the king of England’s eldest son, Edward, sailed to Gascony’

(CMPOLYCH, VIII, 348.3758)

Los resultados del análisis llevado a cabo hasta ahora, por tanto, parecen contradecir la opinión de autores como De Wit (1997), Delsing (1998), Weerman and De Wit (1999), Strunk (2004) o Haegeman (2004), que señalaban que la construcción ‘*his genitive*’ en inglés venía directamente de la estructura ‘*possessor doubling*’, y coinciden con el punto de vista de Allen (2008) en que tal continuidad formal es discutible, habida cuenta sobre todo de que ninguno de los autores anteriormente mencionados autores ha hecho una investigación sistemática del genitivo separado en inglés como al llevada a cabo en este trabajo.

### 3.4.2. Morfema ‘proyectado’: la hipótesis fonológica

Si el genitivo separado no surge de la construcción con poseedor externo, la hipótesis alternativa más plausible es considerar, como ya apuntaban Wyld (1953:314) o Barber (1976: 200-1), entre otros, que la partícula posesiva *his* surge de reinterpretar el morfema de genitivo *-es* (pronunciado [əz] / [iz] en la época) como la forma débil homófona del pronombre posesivo ‘*his*’. Recordemos que esto ocurría de forma más habitual en aquellos idiolectos donde se daba la elisión sistemática de la hache inicial, como es el caso en el *Brut*.

Lo que ocurriría es que morfema y pronombre se confundirían en la mente del hablante, difuminándose las barreras entre uno y otro, y permitiendo ‘proyectar’ o ‘desgajar’ (por así decirlo) el morfema, convirtiéndolo en un elemento más de la sintaxis. Esta es una operación que atenta contra el principio básico de la unidireccionalidad en la gramaticalización que venimos discutiendo en este trabajo, y que dicta que son los elementos sintácticos los que tienden a integrarse en la morfología a lo largo del tiempo y no al contrario, como podemos ver en los dos ejemplos clásicos (34) –tratado anteriormente– y (35) más abajo. No son pocos los autores, por tanto, como Janda (1981) o Lass (2000) que han visto en el ‘*his genitive*’ un raro contraejemplo a la unidireccionalidad en la gramaticalización:

- (34) a. IA: ‘*lic*’ = cuerpo → morfema adverbializador *-ly*  
           *Cwic + lic* (literalmente *cuerpo vivo*) → *quickly*
- b. Español: ‘*mente*’ (sustantivo) → *-mente* (sufijo adverbializador)
- (35) Español: *He, has, ha* (modal: deóntico) → *-e, -as, -a* (morfema de futuro)
- Cantar + *he* (debo cantar) → *cantaré*
- Cantar + *has* (debes cantar) → *cantarás*
- Cantar + *ha* (debe cantar) → *cantará*

Un argumento obvio a favor de esta hipótesis como génesis del genitivo separado es el hecho de que la partícula posesiva en las estructuras que estamos discutiendo es siempre el pronombre posesivo ‘his’ y nunca ningún otro. Si el HG viniese de la construcción ‘possessor doubling’ ¿por que no hallamos ningún ejemplo con otros pronombres posesivos?

Evidentemente, considerar el pronombre ‘his’ como un morfema ‘separado’ elimina también todos los problemas de falta de concordancia entre pronombre y poseedor que veíamos anteriormente, pero a su vez genera otras preguntas:

- Si la partícula ‘his’ tiene un origen estrictamente fonológico como ‘reinterpretación’ de la secuencia fónica [-əz / iz], ¿por qué no aparece en ninguno de los dos textos el pronombre posesivo en su forma reducida sin hache ‘is’ / ‘ys’, como ocurre habitualmente en otros textos del s. XV? (véanse ejemplos 4b y 4c) Y aun más: ¿por qué la forma del genitivo flexivo en el *Brut* es siempre *-es* y no *-is* o *-ys*, como ocurre en ocasiones en el *Polychronicon*?
- ¿Por qué el ‘his genitive’ se da tan frecuentemente en textos como el *Polychronicon*, donde no hay prácticamente ningún ejemplo de elisión de la hache inicial en otros contextos?
- Si la hache de ‘his’ en *Brut* y el *Polychronicon* es muda y este significante se asoció tan fuertemente con el morfema de genitivo, ¿por qué no pudo darse el movimiento contrario, es decir, añadir una <h> no etimológica al morfema genuino de genitivo en *-es*? Es decir, ¿por qué al lado de expresiones como *in Godes name* o *in God his name* no encontramos otras del tipo *\*in Godhes name*)?

Estas preguntas son difíciles de contestar con la información disponible, y posiblemente las lagunas en la información textual nunca nos permitirán contestarlas. Creemos, sin embargo, que la evidencia presentada hasta aquí es suficientemente concluyente y que los resultados del análisis del corpus apuntan hacia la hipótesis fonológica en el origen del ‘his genitive’, en detrimento de la teoría basada en la construcción ‘possessor doubling’, y que por tanto el ‘his genitive’ en inglés representa un genuino contraejemplo a la unidireccionalidad en la gramaticalización.

### 3.5. EVOLUCIÓN DEL ‘HIS GENITIVE’: CONSOLIDACIÓN Y EXPANSIÓN

En este punto trataremos la evolución que se percibe en el uso del ‘his genitive’ en el corpus, concentrándonos en aquellos aspectos que permitan explicar mejor la transición del HG desde el período medieval (donde sólo se usa la partícula ‘his’ y ésta muestra las mismas características distribucionales que el morfema de genitivo en *-es*) hasta el período moderno temprano, especialmente el que va de mediados del siglo XVI en adelan-

te, donde aparecen otras partículas posesivas además de ‘his’ que mostraban concordancia en género y número con el poseedor (‘the period with agreement’ usando la terminología de Allen (2008).

El hecho de que ambas obras de nuestro corpus sean del mismo género literario, así como que sus autores pertenezcan a la misma área dialectal debería proporcionar en teoría las características óptimas de homogeneidad textual necesarias para poder hacer un análisis diacrónico preciso, con la mínima distorsión por parte de factores externos. Sin embargo, somos conscientes de que la lengua de uno (o en este caso dos) hablantes individuales no tiene necesariamente por qué ser reflejo de la competencia lingüística general de los hablantes de una época y un lugar concreto, de modo que habremos de tomar necesariamente las conclusiones de esta sección de modo tentativo, a la espera de ser confirmadas por análisis más completos que incluyan una base de datos mayor.

Teniendo en cuenta que en la siguiente etapa de la historia del ‘his genitive’ (el siglo XV) la característica más destacable es la consolidación del pronombre ‘his’, que extiende su radio de acción hasta el punto de permitir la no concordancia en género y número con el poseedor, como en los ejemplos en (4) (repetidos más abajo), lo más esperable sería que dicha consolidación comenzase a entrecruzarse al final de la Edad Media.

- (4) b. ...to be enfformyd that Margere ys dowghter ys past to Godd  
 ‘...to be informed that Margery’s daughter has died’  
 (PCEEC CELY,173.129.2855) (William Cely, 1482)

- c. ... to your hurt and othyr men ys grete avaylle  
 ‘to your great hurt and other men’s great benefit’  
 (J. Paston I 53.8 (1458))

Los datos del corpus confirman este hecho, tanto desde el punto de vista de la frecuencia absoluta en el uso del HG con la partícula posesiva ‘his’, que aumenta del 32,5% en el *Brut* al 63,9 % en el *Polychronicon* (véase tabla 2), como desde el punto de vista de su uso con respecto al genitivo flexivo, que crece en la obra de Trevisa hasta casi equipararse casi con él (47,5% de los casos). Además, se puede observar una clara generalización y extensión de los contextos donde se empleaba el ‘his genitive’, que en el *Polychronicon* cubren un rango mayor de sustantivos poseedor, pasando de casi estrictamente nombres propios de persona en el *Brut*, a todo tipo de nombres, propios y comunes, animados e inanimados en el *Polychronicon* (veánse tablas 5 y 6).

Destaca particularmente en este sentido el aumento del uso del ‘his genitive’ con nombres comunes poseedor (véase tabla 7 más abajo), que incluyen todo tipo de sustantivos, tanto referidos a entes animados como inanimados. De entre los primeros, el HG ya no se limita a nombres de persona o combinaciones de éstos con títulos como ‘king’

o ‘saint’ o ‘pope’ (más del 95% en el *Brut*) sino que designa, por ejemplo, profesiones, un contexto hasta entonces restringido al genitivo con *-es*:

- (36) ...and hadde a wyf Osburga, þat was his owne botelere his dougter,  
 ‘... and had one wife, Osburga, who was his own butler’s daughter’  
 (CMPOLYCH,VI,315.2313)
- (37) He was þe firste þat brougte glasier his crafte into his contray.  
 ‘He was the first who brought the craft of glasers into this country’  
 (CMPOLYCH,VI,79.553)
- (38) to make men þynke of þe soule his staat,  
 ‘... to make men think of the soul’s state’  
 (CMPOLYCH, VI, 169.1195)
- (39) from þe oon yge to þat oþer is þe space of a day his iornay.  
 ‘from the one island to the other is the space of a day’s journey’  
 (CMPOLYCH, VI, 33. 210)

	<i>BRUT</i>				<i>POLYCHRONICON</i>			
	HG	GF	Total	%	HG	GF	Total	%
Nombres propios	83	56	139	59,7	23	17	40	57,5
Nombres comunes	8	106	114	<b>7</b>	18	97	115	<b>15,6</b>

Tabla 7: proporción de nombres propios / comunes con HG y GF en el *Brut* y el *Polychronicon*.

Este es un indicio muy claro del progreso del genitivo separado con la forma ‘his’ en historia de la lengua inglesa, que marca su consolidación hasta convertirse en la variante a usar por defecto en el s. XV, sea cual sea el género del sustantivo poseedor.

La generalización y expansión de los contextos de uso del ‘*his genitive*’ en la obra de Trevisa será, a nuestro modo de ver, también un factor importante en el posterior reanálisis de la estructura que venimos estudiando, en el que la partícula ‘*his*’ pasará de afijo ‘proyectado’ a auténtico pronombre (s. XVI). Dicho proceso de generalización proporciona la frecuencia estadística y la distribución compleja que son requisito previo a todo proceso de reanálisis sintáctico.

Además, la generalización en el uso del ‘*his genitive*’ en el *Polychronicon* se ve ratificada por su empleo en estructuras sintácticas muy complejas, tanto por lo que se refiere a la FN poseedor como a la FN que hace referencia a lo poseído o *posessum*. Si analizamos la complejidad de las construcciones de ‘*his genitive*’ en los dos textos de nuestro corpus (medida en número de palabras)<sup>23</sup> veremos que es considerablemente mayor en el *Polychronicon* que en el *Brut*, tanto desde un punto de vista absoluto (3,17 palabras de media en el *Brut* frente a 3,54 en Trevisa) como relativo o distribucional, ya que en el *Polychronicon* encontramos construcciones de genitivo separado que pueden llegar a constar de hasta seis o siete palabras,<sup>24</sup> como en el ejemplo (39) anteriormente citado o los siguientes:

(40) panne þe fifte pope Bonefas his tyme, while Herculius regnede...

‘then, the fifth pope Boniface’s time, while Heraclius reigned...’

(CMPOLYCH,VI,19.117)

(41) For he wente into þe kyng of Danes his pavilons and tentes...

‘Because he went into the king of Danes’s pavillions and tents...’

(CMPOLYCH,VI,377.2755)

mientras que el número máximo de palabras en las construcciones de HG en el *Brut* es de cinco. Además, el número de ejemplos de ‘*his genitive*’ en el *Brut* que superan las tres palabras es muy pequeño (menos del 13% del total), mientras que en el *Polychronicon* las construcciones de genitivo separado con cuatro o más palabras suman más del 50% del total. En la tabla y la gráfica siguientes podemos ver un análisis detallado del nivel de complejidad de las estructuras de HG en el *Brut* y el *Polychronicon*, medido en número de palabras:

<sup>23</sup> Otro método de contrastar el nivel de complejidad sintáctica que podríamos haber utilizado es el de contar nodos frásticos, pero se ha demostrado que ambos parámetros, la longitud (medida en número de palabras) y la estructura interna de constituyentes (medida en número de nodos frásticos) produce básicamente los mismos resultados, y que ambos métodos son igualmente válidos para atestiguar el ‘tamaño’ o ‘peso’ de una estructura sintáctica.

<sup>24</sup> Al hacer este cálculo no hemos contabilizado la preposición en los HGs que pertenecen a una PP, y hemos contado como una todas las palabras de la estructura que sigue al pronombre ‘*his*’, incluidas las PPs con ‘*of*’.

	3 palabras %	4 palabras %	5 palabras %	6 palabras %	7 palabras %
<i>Brut</i>	123 (86,6%)	13 (9,1%)	6 (3,5%)	---	---
<i>Polychronicon</i>	134 (52,7%)	106 (41,7%)	10 (3,9%)	3 (1,1%)	1 (0,3%)

Tabla 8: nivel de complejidad de las construcciones de ‘his genitive’ en el *Brut* y el *Polychronicon* (en número de palabras).

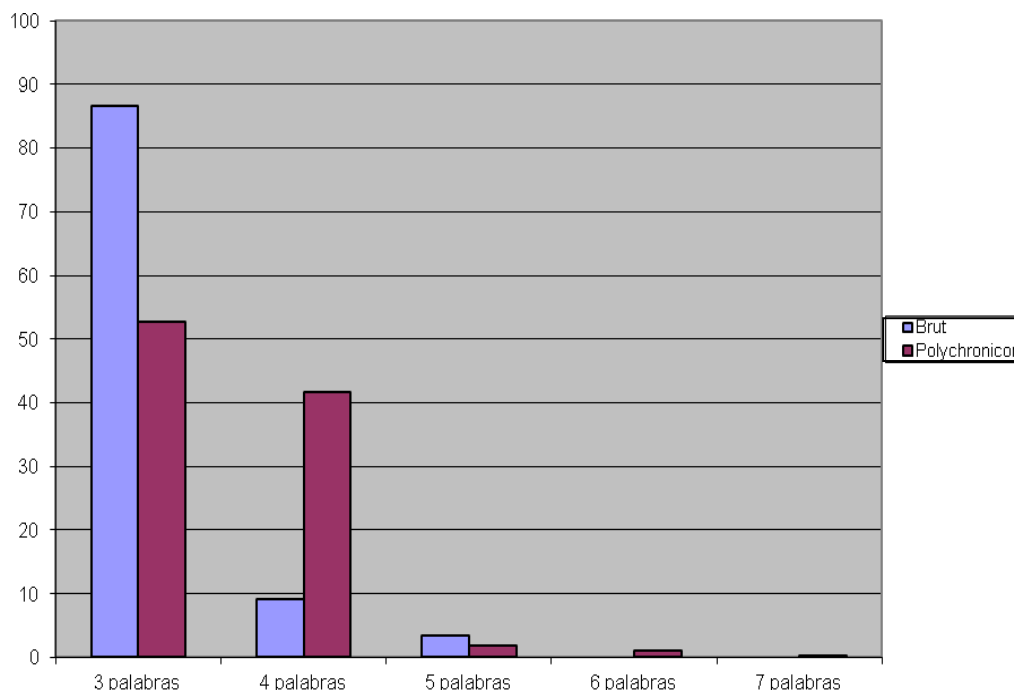


Figura 1: porcentaje de ejemplos de HG en el *Brut* y el *Polychronicon* según el número de palabras.

Allen (2008: 153) ha considerado éste como el factor fundamental en el proceso posterior de asociación de ‘his’ con un marcador de posesión separado y su reanálisis a auténtico pronombre posesivo:

A remarkable change takes place around the middle of the sixteenth century, when the first examples of agreement with the possessor N are found, e.g. *Rebecca hir father*: ‘Rebecca’s father’. (...) I believe that the answer lies in the rise of the group genitive. By the time the first examples of the possessor-agreeing type appeared, the group genitive had become quite common in the texts (...) while the old combined genitive had nearly vanished. This means that there was very clear evidence to speakers that the normal position of the possessive marker was the edge of the possessor phrase (...). The fact that this possessive marker was so similar phonologically to a reduction of the possessive pronoun *his* made it possible for people to analyse *-es* as a reduction of *his*. But since *his* was a specifically masculine form, the speakers/writers who had such an analysis would naturally use *her* with feminine heads because *his* would be ‘incorrect’.

Para la autora australiana la clave del cambio en el estatus gramatical del ‘*his* genitive’ en inglés y su retorno en el s. XVI a un tipo de construcción similar a la ‘doubling construction’ es el desarrollo del genitivo agrupado y la fijación de la posición de la marca de posesivo en el margen derecho absoluto de la FN poseedor. Este es un factor importante, pero no el único, y echamos en falta en la argumentación de Allen una mayor claridad en la explicación de las condiciones que llevaron al reanálisis de la partícula ‘*his*’ como un auténtico pronombre posesivo y no como la realización ‘proyectada’ o ‘separada’ de un morfema. Ahí es, a nuestro modo de ver, donde juega un papel más importante la extensión y generalización de los contextos léxicos y sintácticos de uso del HG que venimos discutiendo. Para nosotros la idea que subyace en la cuestión del genitivo separado en FN poseedor complejas es la siguiente: si el posesivo ‘*his*’ puede aparecer al final de cadenas de extensión y complejidad considerable, situándola a una distancia considerable del N poseedor, se estarían generando nuevamente una serie de estructuras de tipo apositivo, en las que se yuxtaponen dos FNs y la segunda ‘comenta’ (por decirlo así) a la primera. De esta manera, el ‘*his*’ se reinterpretaría como una partícula parcialmente independiente, desvinculada en cierta medida del N poseedor, y con mayor cohesión con la FN siguiente, como hemos intentado representar en este esquema:

$$(42) \quad \text{Pre-s.XVI} \qquad \qquad \qquad \text{Post-s. XVI}$$

$$\left[ \text{[FN---his] FN} \right] \rightarrow \left[ \text{FN [ his FN] } \right]$$

her  
their

En este sentido, nos parecen muy relevantes algunos ejemplos de ‘*his* genitive’ en el *Polychronicon* en los que la FN *posessum* es considerablemente más larga y compleja que la FN poseedor (algo que no se encuentra en el *Brut*, ni en muchos ejemplos de genitivo flexivo en Trevisa):

(43) But by pope Sergius his pistel þat was i-sent to abbot Colfridus it is i-knowe þat Beda was i-sent after

‘But by Pope Sergius’s epistle that was sent to abbot Colfridus it is known that Beda was sent after’

(CMPOLYCH, VI,223.1599)

(44) Pat is i-knowe (...) þat þis Iohn Damanscenus (...) alleyeþ þe grete Gregor-ye his noble and grete miracle of þe delyverance of Traianus



‘that it is known (...) that this John Damascenus (...) refutes the great Gregory’s noble and great miracle of the deliverance of Trajan’

(CMPOLYCH, VI,197.1405)

En suma, el estudio de la dimensión diacrónica del ‘*his* genitive’ en nuestro corpus revela una clara consolidación en el uso del genitivo separado con la partícula ‘*his*’ en el *Polychronicon*, que probablemente sentó las bases del uso por defecto de esta forma durante el siglo XV, y a la vez apunta a una transición en el estatus gramatical de dicha partícula, que pasaría de ‘morfema proyectado’ a auténtico pronombre modificador en el siglo XVI. El *Polychronicon* ocupa, pues, una especie de posición pivotal en la historia de la construcción de ‘*his* genitive’ en inglés: la forma de la partícula posesiva (‘*his*’) nos retrotrae a su origen como morfema *-es* ‘separado’,<sup>25</sup> y la persistencia de esta forma en la mente de los hablantes hará que se siga empleando la variante de masculino durante el s. XV, incluso con poseedores femeninos, pero su distribución compleja (incluida la presencia en estructuras sintácticas muy densas) lo acerca más al estatus de pronombre modificador de la FN *posessum*, lo que permitirá el reanálisis de ‘*his*’ como un auténtico pronombre posesivo en el siglo XVI, requiriendo concordancia estricta en género y número con el poseedor para garantizar la coherencia textual.

#### 4. CONCLUSIONES

Aunque la influencia de la ‘*doubling construction*’ no se puede descartar del todo en el origen del ‘*his* genitive’ en inglés, nuestros datos apuntan en la dirección de que el genitivo separado en inglés medio es esencialmente el resultado de un proceso fonológico causado por la homofonía entre el morfema *-es* y el pronombre posesivo ‘*his*’ en su forma débil (con hache muda).

Este análisis, obviamente, representa un contraejemplo al principio de la unidireccionalidad en la gramaticalización que dicta que son los elementos de la sintaxis los que pasan a formar parte de la morfología y no al contrario. El aspecto del ‘*his* genitive’ en los textos del corpus que más claramente avala esta afirmación es que todos los ejemplos de genitivo separado en el mismo utilizan exclusivamente el pronombre posesivo ‘*his*’, y el texto más antiguo presenta además sistemáticamente el fenómeno de elisión de la

---

<sup>25</sup> Es muy posible que en la obra de Trevisa la identificación efectiva a nivel fonológico entre morfema *-es* y partícula ‘*his*’ ya no se diera, y que ‘*his*’ quedase simplemente como un rastro de ese proceso en etapas anteriores del inglés, pero es difícil saberlo. Por una parte, el *Polychronicon* presenta variantes del morfema *-es* que son más concomitantes fonológicamente con el pronombre ‘*his*’ como son *-is* o *-ys*, pero por otra parte no muestra casi ningún ejemplo de elipsis de la hache inicial, y este sentido no parece que favorezca la hipótesis de la homofonía entre morfema y pronombre. Bien es cierto que nada nos impide pensar que Trevisa utilizase la forma débil de ‘*his*’, realizada fonéticamente como [iz] aunque mantuviese la hache en la escritura, al igual que sucede en inglés moderno.

hache inicial. Esto favorecería la homofonía entre la terminación de genitivo y la forma débil de dicho pronombre y la identificación efectiva entre uno y otro en la mente de los hablantes. Es cierto que tal proceso de elisión no se da prácticamente nunca en el *Polychronicon*, pero es posible que para entonces el ‘his genitive’ se asociase ya indisolublemente con la partícula ‘his’, restando relevancia a la identidad fonológica entre morfema y pronombre a la hora de implementar este recurso.

Por otra parte, basándonos en las características de la ‘doubling construction’ en otras lenguas germánicas y comparándolas con los datos del corpus, la hipótesis fonológica sale reforzada. Hemos encontrado evidencia relevante en tres puntos concretos: 1) la presencia de algunos ejemplos bastante claros de no concordancia en género entre la partícula posesiva ‘his’ y el sustantivo poseedor, 2) la ausencia absoluta de ejemplos de elipsis con el pronombre posesivo ‘his’ como pro-forma, y 3) la ausencia de ejemplos de genitivo separado en FNs poseedor de alta complejidad estructural (*group genitives*) en el texto más antiguo de nuestro corpus (*Brut*).

Por otra parte, se puede concluir que el ‘his genitive’ no precede en el tiempo al genitivo flexivo en cuanto a su uso en frases nominales poseedor complejas (*group genitive*), lo que niega la hipótesis de Janda (1980) de que fue el HG –junto con la pérdida generalizada de flexión nominal– el que originó el llamado ‘*group genitive*’ en inglés, y en última instancia dio lugar a la forma contracta apostrofada o ‘genitivo sajón’ en la lengua inglesa.

El estudio del uso del genitivo separado en los dos textos analizados revela una progresiva generalización o ampliación de los contextos de uso del HG, tanto sintáctica como léxicamente (de FNs sencillas que consistían sólo en un nombre propio a otras FN mucho más complejas, de poseedores animados a inanimados, de nombres propios a nombres comunes, etc.). Este factor contribuyó sin duda a la consolidación de la forma ‘his’ y su posterior uso generalizado con poseedores tanto masculinos como femeninos durante el s. XV, y en última instancia al reanálisis del genitivo separado en etapas posteriores de la historia de la lengua inglesa como un auténtico adjetivo posesivo, que requeriría concordancia estricta en género y número con el poseedor, dando lugar al que se conoce como ‘el período con concordancia’.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN, CYNTHIA L. (1997): “The Origins of the ‘Group Genitive’ in English”. *Transactions of the Philological Society*, 95: 111-131.
- ALLEN, CYNTHIA L. (2002): “The Early English ‘his Genitives’ from a Germanic Perspective”. En Peter Collins y Mengistu Amberber (eds.), *Proceedings of the 2002 Conference of the Australian Linguistic Society*. <http://au.geocities.com/austlingsoc/proceedings/als2002/Allen.pdf>

- ALLEN, CYNTHIA L. (2003): "Deflexion and the Development of the Genitive in English". *English Language and Linguistics*, 7: 1-28.
- ALLEN, CYNTHIA L. (2004): "A Note on 'Elliptical', 'Absolute' and 'Independent' Genitives in Earlier English". *English Language and Linguistics*, 8: 351-354.
- ALLEN, CYNTHIA L. (2006): "Possessives and Determiners in Old English". En TERTTU NEVALAINEN, JUHANI KLEMOLA Y MIKKO LAITENEN (eds.), *Types of Variation: Diachronic, Dialectal and Typological Interfaces*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, 149-170.
- ALLEN, CYNTHIA L. (2007): "Variation in the FN/DP in Old English: Determiner and Possessive Combinations". En JANE GRIMSHAW, JOAN MALING, CHRIS MANNING, JANE SIMPSON Y ANNIE ZAENEN (eds.). *Architectures, Rules, and Preferences: A Festschrift for Joan Bresnan*. Stanford: CSLI Publications, 1-17.
- ALLEN, CYNTHIA L. (2008): *Genitives in Early English*. Cambridge: Cambridge University Press
- ALLEN, CYNTHIA L. (2009): "Dealing with Complex Possessors in Early English: Split and Group Genitives". Workshop on Morpho-syntactic Categories and the Expression of Possession. Manchester, 4 de abril 2009.
- BATELY, J. (ed.) (1980): *The Old English Orosius*. Early English Text Society, Supplementary Series, 6. Londres: Oxford University Press.
- BARBER, C. (1976): *Early Modern English*. Londres: André Deutsch.
- BAUGH, A. C. Y T. CABLE (1951 [1987]): *A History of the English Language*. Nueva York: Routledge & Kegan Paul.
- BROOK, G. L. & R. F. LESLIE (1963): *Layamon: Brut. Edited from British Museum Cotton Caligula A. ix and British Museum MS. Cotton Otho C. Xiii. Volume I. Text (Lines 1-8020)*. [= Early English Text Society, Original Series, 250]. Londres: Oxford University Press.
- BROOK, G. L. & R. F. LESLIE (1978): *Layamon: Brut. Edited from British Museum Cotton Caligula A. ix and British Museum MS. Cotton Otho C. Xiii. Volume II. Text (Lines 8021-end)*. [= Early English Text Society, Original Series, 277]. Londres: Oxford University Press.
- CROFT, W. (2000): *Explaining Language Change: an Evolutionary Approach*. Harlow: Longman.
- DELSING, L. O. (1998): "Possession in Germanic". En Artemis Alexiadou y Chris Wilder (eds.), *Possessors, Predicates and Movement in the Determiner Phrase*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins, 87-108.
- FISCHER, O. (1992): *Syntax*. En Norman Blake (ed.). *The Cambridge History of the English Language. Vol. II*. 207-398.
- FISCHER, O. ET AL. (2000): *The syntax of early English*. Cambridge: Cambridge University Press.

- FURNIVAL, F. J. (1865): "Some Fresh Evidence from the Second Text of Layamon on the Possessives in *es* and *his*". *Transactions of the Philological Society*, 75-94.
- GARACHANA, M. (1999): "Los procesos de gramaticalización". *Moenia*, 5: 155-172.
- GONZÁLEZ ESCRIBANO, J. L. (1995): "On dysfunctional syntactic change in Early Modern English: the case of the group genitive (or why genitives no longer appear with post-nominal restrictive adjuncts)". *Atlantis*, XVII / 1-2: 45-87.
- GIVÓN, T. (1979): *On understanding grammar*. New York: Academic Press.
- HAEGEMAN, L. (2004): "DP Periphery and Clausal Periphery: Possessor Doubling in West Flemish". En DAVID ADGER, CECILE DE CAT Y GEORGE TSOULAS (eds.), *Peripheries*. Dordrecht: Kluwer, 17-39.
- HOPPER, P. J. Y E. C. TRAUGOTT (1993): *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- JANDA, R. (1980): "On the decline of Declensional Systems: the Loss of OE Nominal Case and the ME reanalysis of *-es* as *his*". En ELIZABETH C. TRAUGOTT, REBECCA LABRUM Y SUSAN SHEPARD (eds.), *Papers from the Fourth International Conference on Historical Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins, 243-252.
- JANDA, R. (1981): "A Case of Liberation from Morphology into Syntax: The fate of the English Genitive-Marker *-(e)s*". En BRENDA B. JOHNS Y DAVID R. STRONG (eds.), *Syntactic Change*. Ann Arbor, MI: Department of Linguistics, University of Michigan, 60-114.
- JANDA, R. (1995): From Agreement Affix to Subject "Clitic" - and Bound Root: *mos > -nos* vs. *(-)nos(-)* and *nos-otros* in New Mexican and Other Regional Spanish Dialects. *Proceedings of the Chicago Linguistic Society* 31. Vol. II, Parasession on Clitics. 118-139.
- JESPERSEN, O. (1894 [1961]): *Progress in Language. With Special Reference to English*. Londres: Schwan Sonnenschein & Co.
- LASS, R. (1997): *Historical Linguistics and Language Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LASS, R. (2000): "Remarks on (uni)directionality". En Fischer, O., Rosenbach, A. y Stein, D. (eds.), *Pathways of Change: Grammaticalization in English* (= Studies in Language Companion Series, 53). Amsterdam: John Benjamins, 207-227.
- LEHMANN, C. (1985). "Grammaticalization: Synchronic Variation and Diachronic Change". *Lingua e stile*, 20: 303-318.
- LIGHTFOOT, D. (1999): *The Development of Language: Acquisition, Change and Evolution*. Oxford / Malden, MA: Blackwell.
- LUMBY, J. R. (1876 [2012]). *Polychronicon Ranulphi Higden Monachi Cestrensis, Together with the English Translations of John Trevisa and of an Unknown Writer of the Fifteenth Century*. Volume 1. Reimpreso en Cambridge Literary Collection. Cambridge: Cambridge University Press.

- LUMBY, J. R. (1876 [2012]). *Polychronicon Ranulphi Higden Monachi Cestrensis, Together with the English Translations of John Trevisa and of an Unknown Writer of the Fifteenth Century*. Volume 6. Reimpreso en Cambridge Literary Collection. Cambridge: Cambridge University Press.
- MACMAHON, A. (1994): *Understanding language change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MADDEN, F. (1847): *Lazamon's Brut or Chronicle of Britain; a Poetical Semi-Saxon Paraphrase of the Brut of Wace*. (3 vols.) Londres: Society of Antiquaries of London. [Consultada a través de la copia digital disponible en Google Books: <http://www.google.es/books?id=0xE7AQhSPuMC&hl=es>.]
- MOSSÉ, F. (1952 [1987]): *A Handbook of Middle English*. Baltimore / Londres: Johns Hopkins.
- MUSTANOJA, T. F. (1960): *A Middle English Syntax. Part I*. Helsinki: Societé Néophilologique.
- PEREZ LORIDO, R. (1996): "On the Grammatical Domain of Gapping in Old English: Syntax and Pragmatics". *Diachronica*, 13/1: 319-347.
- PÉREZ LORIDO, R. (2000): "Coordinate deletion, directionality and underlying structure in Old English". En Bermúdez-Otero, Ricardo, David Denison, Richard Hogg, y Chris McCully (eds.), *Generative Theory and Corpus Studies*. Berlin & Nueva York: Mouton de Gruyter, 125-153.
- STRUNK, J. (2004): "Possessive Constructions in Modern Low Saxon". Tesis de Licenciatura. Department of Linguistics, Stanford.
- TRAUGOTT, E. C. (1982): "From propositional to textual and expressive meanings: Some semantic-pragmatic aspects of grammaticalization". *Perspectives on historical linguistics*, 245-271.
- WEERMAN, F. Y P. DE WIT (1999): "The Decline of the Genitive in Dutch". *Linguistics*, 37: 1155-1192.
- WIT, P. DE (1997): *Genitive Case and Genitive Constructions*. Utrecht: UiL OTS Dissertation Series.
- WYLD H.C. (1953 [1963]): *A History of Modern Colloquial English*. Oxford: Blackwell.